LA ESTACA

Año 4/2019 Número 17
Precio: $ 1.000



Fotografía de una calle de Santiago

¡Aquí nadie deja de luchar!

¡AQUÍ NADIE DEJA DE LUCHAR!

Por Equipo editorial

Una de las canciones emblemáticas en los albores de la Unidad Popular en 1973, fue **"Hemos dicho basta… y echado andar"**, y hoy estos breves versos describen lo ocurrido en Chile a contar del viernes 18 de octubre, y que marca un antes y un después del modelo neoliberal capitalista implantado a sangre y fuego hace ya casi 40 años.

Fue un período largo, quizás demasiado, y que además se hicieron eternos, porque parecía que la historia de un pueblo aguerrido y con conciencia política, que se forjó en las grandes reivindicaciones sociales de los siglos XIX y XX, había muerto a causa de la derrota golpista, la adicción al consumismo y el individualismo, como la ideología dominante en la sociedad chilena de las últimas décadas.

Pero no era así "el viejo topo" estaba ahí, acumulando energías y fortalezas, hasta que esa fuerza social arrolladora obligó a este gobierno de derecha –que será recordado como uno de los peores en la historia– a tener que recurrir en la emergencia a las FF.AA., reeditando en la memoria lo que fue la dictadura con sus abusos y violaciones permanentes a los Derechos Humanos.

Hasta ahora van ya 23 muertos, más de 2.000 heridos y 220 con traumas oculares severos, más de 5.000 detenidos, –según informe del INDH–, de un pueblo que a pesar de la represión y el toque de queda, resiste dignamente con cacerolas, banderas y carteles, teniendo como himno la canción de Víctor Jara: "El Derecho de Vivir en Paz". Las ejecuciones, torturas y hasta abusos sexuales a las detenidas por la policía uniformada y militares, eran previsibles y Sebastián Piñera y su ministro del Interior en ese momento, Andrés Chadwick, deberán responder por este sangriento atentado a los chilenos que volvió a impactar al mundo y que obligó al gobierno a abrir las puertas a la Alta Comisionada para los DD.HH. de la ONU, quien anunció el envío de una comisión a informar lo que está pasando en el país.

Chile ha vuelto a estar en las principales portadas de los medios de comunicación del mundo que ven horrorizados como emerge nuevamente el fascismo cívico militar en un país que solamente hace unos cuantos días, los poderosos vendían como un ejemplo a seguir en la convulsionada Latinoamérica. El "oasis", frase de Piñera para describir que éramos diferentes a los otros países de la región, pronunciada días antes de este levantamiento popular, tuvo una respuesta que ni en el peor escenario habría imaginado, y es que el país terminó ardiendo por todos lados bajo la consigna de "Chile despertó".

Efectivamente, Chile despertó y desde entonces tiene insomnes a los ricos y poderosos que ven con pavor que esta sociedad sumisa por décadas y que nos tiene situados entre uno de los diez países más desiguales del mundo, entró en erupción y comienza a bajar la lava de la movilización social, solo que nadie puede asegurar cuándo y dónde se detendrá. Lo ocurrido en el futuro será digno de estudios que tratarán de explicar cómo se puede producir un estallido social de esta magnitud, gatillado por la subida de $30 de un pasaje del Metro.

El reino de la desigualdad

El milagro neoliberal que por décadas aparecía como la solución a todos los males de los países subdesarrollados, no era más que una máscara de cartón piedra. El coeficiente de Gini creado por un estadístico italiano entrega un valor de 0 y 1. Un país con un coeficiente cero gozaría de la igualdad perfecta, donde todos sus habitantes perciben el mismo ingreso, y un país con un coeficiente uno, adolece de una desigualdad extrema. En 2018, Chile alcanzó un coeficiente de 0.47 situándonos casi al mismo nivel que Ruanda, la pobre nación africana.

Los 17 años de la dictadura y los gobiernos posteriores administraron el modelo neoliberal aumentando la concentración de la riqueza en manos de unos pocos. Así el 1% más rico del país se apropia del 33% de la renta. Comparativamente el país ícono del capitalismo EE.UU. el 1% más rico se lleva el 20%, y en otros como Francia la relación es 1%–11%



LA ESTACA

Periódico bimensual sobre política, informaciones, opinión y cultura publicado por el Ediciones "La Estaca".
Edición gráfica y fotográfica: PPBórquez *Coordinación:* Leonardo Chacana Vielma.
Colaboradores: Ernesto Carmona, Pappalardo, Carlos A. Torres, Enrique Gatica, Patricio Cid, Gino Straforini, Francisco Bazo, Cristian Bustos, Anamaria Tijoux Merino, Cherie Zalaquett Aquea, Beatriz Silva, Maria Emilia Tijoux, Pedro Sandoval S., Martín Faunes Amigo, Karina Nohales, Paulina Acevedo Menanteau, Doctor Papagayo, Jaime Navarrete, Sergio Grez Toso, Fabio Salas Z.
Los artículos publicados son de responsabilidad de sus autores, los firmados por La Estaca representan la línea editorial de la revista.
Foto de portada: Héctor González de Cunco **www.revistalaestaca.com / revistalaestaca@gmail.com**
Todas las viñetas publicadas en esta edición son fotografías captadas en las calles de Santiago o capturadas de internetdurante el estallido social.

y Dinamarca el 1%–6%, que aparece como uno de los más igualitarios del mundo y con mejor calidad de vida.

Los chilenos al tiempo que vivían del crédito y el endeudamiento crónico mostrando una aparente opulencia que no era tal, fueron avasallados de múltiples maneras. Los privatizados servicios públicos como la luz y el agua, comenzaron a ser más y más difíciles de pagar; la educación pública fue perdiendo importancia porque el modelo promovió su privatización; la salud mostró su rostro más cruel con chilenos que morían en los pasillos de los hospitales públicos, por falta de atención oportuna y recursos del Estado, versus una clase dorada que accede a clínicas igual de lujosas que las que se encuentran en países desarrollados. La principal fábrica de pobres de este país que son las AFPs, continuaron con sus millonarias utilidades, entregando pensiones de hambre que ni siquiera cubre el 50% de un sueldo mínimo.

La clase política se acuarteló en sus zonas de confort, y que en el caso de los parlamentarios, se convirtieron entre los mejor pagados del mundo, superando a congresistas de EE.UU. y europeos. Similar situación la de los altos funcionarios, ministros y ejecutivos de las empresas del Estado. La corrupción se convirtió en la moneda de cambio con leyes tan espurias como la de Pesca, que entregó el mar chileno a perpetuidad a 7 familias. La colusión de las farmacias –con los remedios más caros del mundo-, del papel confort, de los pollos y una larga lista que fueron desangrando a los chilenos que veían estupefactos como hay una justicia para ricos y otra para pobres. El fraude, la estafa y el cohecho, comenzaron a campear entre las Fuerzas Armadas y Carabineros, imitando al dictador, en un mar de impunidad con sus altos mandos como los principales ladrones del desfalco al país.

Hemos dicho basta

"Hemos dicho basta y echado andar", no más abusos, fin a la desigualdad, que exhibe cifras tan dramáticas como tener la tasa más alta de suicidios del mundo en mayores de 80 años; que muestra los más altos índices de enfermedades mentales como la depresión entre jóvenes y adultos, y de obesidad infantil, porque los padres no están presentes gran parte del día con sus hijos, trabajando en dos y tres turnos, quedando a merced de las bandas de narcos que en las poblaciones constituyen hoy verdaderos guetos.

La lucha recién se inicia y deberá continuar después que los chilenos vieron que lo único que pueden ofrecerle a sus hijos es un futuro de mierda, miserable y lleno de angustias. Por ahora esta lucha social es esencialmente ciudadana e inorgánica, –logró aunar hasta a las barras bravas del fútbol–, y puede jugar en su contra por la falta de conducción política. Es fundamental que movimientos como Unidad Social impulsen un programa que articule las demandas sociales y una nueva Constitución Política, emanada del pueblo y no de la dictadura o los reformistas que la maquillaron.

Se debe luchar por la renacionalización del cobre, agua y el litio, por un nuevo sistema previsional de reparto solidario, por el mejoramiento de las pensiones y del sueldo mínimo que no debiera ser inferior a los $500.000. Multiplicar los cabildos populares y las asambleas vecinales a lo largo de Chile que permitan canalizar la expresión del pueblo, un programa de acceso a la vivienda para cerca de un millón de familias y completo rechazo a la agenda social de Piñera que no es más que un calmante con el que se pretende anestesiar la movilización popular.

Piñera puede llevar a extremar las cosas aún más, porque defenderá sus intereses personales y de todos los clanes económicos que cogobiernan el país. El pueblo, los pobres y las capas medias, los viejos, los jubilados y los jóvenes, deben tener como meta avanzar hacia un cambio popular y revolucionario. Nada hay que esperar de este gobierno derechista, representante de los dueños de Chile, incompetente y fracasado. La calle, los sindicatos, las universidades, los colegios, las fábricas, los puertos, las industrias, los yacimientos, los mapuche y pueblos originarios y toda entidad social que agrupe al pueblo, son los escenarios para comenzar a construir un nuevo país más justo y menos desigual. No hay otro camino ni alternativa para que este alzamiento popular tenga un sentido.

¡¡¡Aquí nadie deja de luchar!!!



Jornadas de octubre:

TIEMPOS, REPRESENTANTES, VIOLENCIAS Y SALIDAS

"No tengo otro negocio que estar aquí diciendo la verdad / en mitad de la calle
y hacia todos los vientos: / la verdad de estar vivo, únicamente vivo, /
con los pies en la tierra y el esqueleto libre en este mundo /
(...) No lloro, no me lloro. Todo ha de ser así como ha de ser, /
pasar, pasar, pasar, pasar cada minuto".
Gonzalo Rojas

Por: Ignacio Vidaurrázaga Manríquez
noviembre de 2019

No quieren escuchar ni ver, porque no quieren cambiar. Transcurridos más de 40 días desde el 18 de octubre, o diecisiete, desde ese primer brinco en el torniquete del metro de **Santiago**, luego de veintitrés muertes, cerca de diez mil detenidos y más de un millar de heridos, además de abusos y violaciones, el gobierno de **Piñera**, con su respaldo policial y empresarial revela, que la protesta social para configurar una **Asamblea Constituyente** tendrá antes que obtener su destitución como presidente.

El gobierno al anunciar que no hay condiciones para la **APEC** y la **COP 25** comienza a vivir los costos del estallido social. **Piñera** está siendo obligado a replegarse internacionalmente en un vecindario que se le torna adverso. Él no es un presidente cualquiera, antes que político es uno de los multimillonarios más importantes de **Chile** y es a esos intereses a los que responde de manera prioritaria.

La ingobernabilidad y anormalidad del funcionamiento de los diversos ámbitos del país se ha ido instalando en más de un mes de protesta social. Está suspendida la educación en diversos niveles, también un porcentaje del comercio y del transporte. Todos los días, nuevos sectores sociales y laborales se integran a la protesta que tiene una testimoniada presencia nacional en todas las regiones.

Ni las tibias medidas de la denominada "agenda social" ni el cambio de gabinete representan nada desde los intereses y demandas de la ciudadanía incorporada a marchas, barricadas, cacerolazos, inasistencia al trabajo o simplemente uso de sus redes sociales. Todas, formas de expresar el descontento acumulado.

A esta altura no hay duda que es una energía contenida desde el tiempo de la dictadura y que suma las deudas de la transición. Que antes tuvo preludios parciales en diversas y sostenidas luchas del pueblo mapuche, los estudiantes y las mujeres movilizadas. Que expresa a los deudores de los 9,5 millones de tarjetas existentes y la deuda de ese 74,3 % de hogares chilenos a comienzos de octubre según el estudio de **CIPER**. También a los estudiantes del **CAE**. Que adiciona los continuos escándalos de fraude entre políticos y el gran empresariado, o los desfalcos y trucherías de los generales de las distintas ramas. O los abusos en la **Iglesia Católica** y sus continuas formas de protección y ocultamiento.

Nada ha ocurrido de la nada. Como ha mencionado el **Premio Nacional de Historia Gabriel Salazar:** "a la crisis por ilegitimidad y a la crisis de representatividad política se suma la de la plusvalía escondida detrás del consumismo". No es cierto que la compulsiva asistencia a los mall o a las farmacias condujese a la felicidad, igual como la droga más nefasta, transcurrido el tiempo de euforia, vendrá el inevitable bajón al momento de pagar la factura mensual.

El país ejemplo de **Latinoamérica** e integrante de la **OCDE** exhibe sus costuras y parches dramáticamente. Nada está asegurado. Ni la salud ni la educación, Ni tampoco una digna vejez. Y ahora, tampoco la paz social para nadie.

Las protestas de estas semanas tienen mayoritariamente rostro de joven con la bandera mapuche o de la diversidad sexual o de alguna barra de los equipos de fútbol y el olor a marihuana predominante es la antítesis de la lacrimógena. Y para los santurrones que sólo ven en la protesta una alegoría épica y de "combate", tendrán que descubrir que es también una fiesta de atreverse a participar y a retornar cuantas veces sea necesario. A encapucharse para protegerse de cámaras, sapos y gases. Porque este es un tiempo donde todo está revuelto y ocurre a la vez.

El barómetro de la calle muestra al **Instituto Nacional de Derechos Humanos** con un directivo democratacristiano del que no había grandes expectativas haciendo su tarea. Y a los grandes medios escritos y televisivos como manipuladores, sesgados y alineados con el gobierno y la criminalización.

También, es perceptible que la impunidad de ayer en **DD.HH.** es la seguridad de los represores de hoy.

Los tiempos

Resulta indudable que muy diversos tiempos y relojes están en juego a la vez: el de los estudiantes secundarios; el de los manifestantes más adultos y permanentes; el de toda la amplitud de la protesta social. También está el tiempo de los políticos opositores, conformando un espectro extremadamente diverso desde el **FA** y el **PC**, a los partidos de la **ex Nueva Mayoría** y el **PDC** en la otra punta. ¿Qué es para cada una de esas organizaciones y conglomerados el nuevo pacto político y social?

Hay que agregar el tiempo de un gobierno que ha perdido la iniciativa habiendo probado la represión más dura y arriesgado el capital internacional que había conseguido con las dos citas mundiales y muy particularmente respecto al **Cambio Climático**.

Y de fondo está el tiempo de los grandes empresarios e inversionistas internacionales que ven como por más de 40 días las certezas en sus negocios y ganancias se desvanecen. Es ese taxímetro el que seguramente está influyendo con mayor fuerza sobre el gobierno, indicando las líneas del repliegue y de negociación.

Hay que agregar ese tiempo de los represores militares y policías que obedecen órdenes, que son fotografiados y filmados por la ciudadanía, y no desconocen que hoy pueden terminar en tribunales por su impudicia y torpeza en el uso y abuso de sus medios represivos. Las violaciones y abusos expresan el desquiciamiento heredado de la dictadura aún vivo en sus cuarteles. El contraste es el del joven soldado **David Veloso Codocedo**, encarcelado se ha transformado en un icono de dignidad.

Se inician recién las reacciones de los observadores internacionales y de países porque no existen crisis encapsuladas en la actual



Foto: Héctor González de Cundo.

Foto 1. La bandera chilena se fue a negro y solo ha quedado su estrella blanca, un nuevo símbolo en las manifestaciones callejeras.

globalización. El viejo exilio chileno se activa y reúne en decenas de países como ya ocurrió con la detención de **Pinochet** hace años. La comunidad internacional que antes hizo de **Chile** un ejemplo de los negocios y de la transición pactada, no termina de explicarse en qué momento sucedió todo esto y nos comienza a emparentar con la inestabilidad social y política de **Venezuela**, **Ecuador** o la autonomista **Barcelona**.

Lo cierto es que los tiempos y relojes no coinciden y eso complica los ritmos y formas de salida de esta crisis.

Las representaciones

La pregunta es: ¿Quién o quienes hoy representan a la protesta social?

¿A los estudiantes secundarios agrupados o no en la **ACES** u otros colectivos? ¿Quién representa a quienes decidieron no votar en las últimas elecciones? ¿Quién representa a quienes se desencantaron de los partidos políticos con representación parlamentaria? Seguramente todos reunidos son algunos millones de jóvenes que están en la base de esta protesta y que asumen directamente su representación.

La magnitud de la crisis abierta, "peina" a las direcciones de los partidos opositores, de la sorpresa a los balbuceos y a los cómodos silencios o a las cuñas indiferenciadas.

Tras la destrucción de algunas tiendas están precisamente las tarjetas que han endeudado a miles de esos jóvenes. En **Concepción** en la destrucción de la tienda **Johnson** las mercancías fueron directo a la fogata y barricada, incluso el plasma que alguien pretendió apropiarse. El consumismo desenfrenado también está en la picota. No todo el saqueo e incendio es apropiatorio y lumpenesco, en muchas informaciones hay una evidente intención de castigar las marcas de las multitiendas que **CIPER** cita en su reciente investigación.

También, es sintomática la masiva presencia de las barras bravas de la **Garra Blanca** y **Los de Abajo**, la **UC** y **Fernández Vial**, **Santiago Wanderers** y **Deportes Concepción** entre muchos otros. La palabra de pertenecer a un "piño" poblacional y territorial está presente y notorio en las marchas, concentraciones y enfrentamientos callejeros.

Un joven estudiante, nieto del detenido desaparecido **Alfonso René Chanfreau** y de la ex presa política **Erika Hennings** es el vocero de la **ACES**, una de las organizaciones de los estudiantes secundarios. Se llama **Víctor Chanfreau** y habla en un video por redes sociales de "devolver la vida digna" y además agrega: "no les compramos ni a sus instituciones ni a la clase de los políticos". Y esa herencia generacional también es un componente de lo que está sucediendo. Los caídos y participantes de la **Resistencia** presentes en estas semanas, pero conducidos por sus hijos, hijas e hijes o nietes.

Mientras, el general de la policía uniformada **Mario Rozas** no reconoce ningún error en los procedimientos de las fuerzas a su cargo durante estas semanas. El líder de los empresarios **Alfonso Sweet** habla de meterse la mano al bolsillo hasta que duela. Todas palabras y anuncios. En **Chile** las autoridades y los puestos de poder han construido una impunidad e impudicia que no se resquebraja y que aún en medio de una crisis no tiene ninguna otra referencia en los 29 años de transición.

Los muros de todo el país siguen reflejando estos días: "Por nosotros, renuncia piraña, no + afp, **Kevin Gómez** por ti y por los que ya no pueden luchar, asamblea constituyente ya, ni flores ni abrazos pal que nos da balazos, nos organizamos o desaparecemos, nueva constitución ciudadana, chile resiste, chile despertó."

La bandera mapuche predomina sobre la chilena que a su vez en muchos casos se fue a negro y sólo ha quedado una estrella blanca. **Plaza Italia** como sitio de la protesta en **Santiago** parece agotarse y las manifestaciones empiezan a probar ir a **La Moneda** que ha debido ser rodeada y cercada con varios anillos concéntricos. La desmonumentalización de **Pedro de Valdivia** y **Cornelio Saavedra** en **Temuco** y **Concepción** expresan energías acumuladas y pendientes. Todo se pone de cabeza: las marchas no siguen el sentido ordenado del tránsito, mientras lo inventan y dibujan.

Las violencias

En circunstancias como las que vivimos lo más fácil es condenar o aplaudir, sin darse la vuelta de

componer los escenarios y tensiones existentes y activas.

El gobierno desde un inicio ha hecho del relato sobre los violentistas y el caos su mensaje más repetitivo. Incluso ha intentado instalar versiones de inteligencia-comunicacional para adicionar componentes de agentes extranjeros cubanos o venezolanos actuando en medio de las protestas chilenas. La nueva vocera se refiere a los 6500 violentistas enfrentándolos al millón doscientas mil personas del viernes 25 de octubre. Mientras los canales de televisión repiten machaconamente las imágenes de incendios y saqueos para que sean la parte del todo y ocultar el hecho social y político caricaturizándolo. Eso no extraña.

Pero, que líderes opositores como **Beatriz Sánchez** repitan lo de la violencia frente a toda la evidencia del uso de fuerza y medios por parte de las fuerzas militares y policiales es preocupante. En ese plano **Pamela Jiles** en su forma creo que representa mejor la crispación existente. Así, como también es desconcertante la carta del **FA** al nuevo ministro **Blumel**, cuando apenas está llegando y están pendientes las responsabilidades políticas de la represión. Desde un plebiscito a la acusación constitucional al ex ministro **Chadwick** todas son formas de presión necesaria y acumulativa.

Repetir condenas fáciles es criminalizar a miles de jóvenes que en las calles han enfrentado con piedras las armas de los piquetes policiales y militares. A estas alturas no hacerse cargo que estamos sobre un polvorín acumulado en mucho tiempo, que es la suma de las deudas y atropellos de la dictadura más los de la transición, sus colusiones y abusos. ¿Ignorancia o premeditación?

La violencia tiene múltiples formas de constituirse y de ser. Y los abusos de todo tipo son violencias implícitamente estetizadas y que hoy quedan a la vista.

Llama la atención que durante estas semanas las manifestaciones artísticas comunes a las anteriores marchas hayan disminuido su presencia. Nos referimos a las murgas, disfraces y expresiones de la diversidad cultural de **Chile**. Eso revela que ha sido de tal magnitud la ocupación de los territorios y la violencia ejercida por los piquetes uniformados que incluso han inhibido las formas más lúdicas y pacíficas.

Las imágenes de jóvenes desarmados y encapuchados expuestos a atropellos, balines y balas, gases y potentes chorros de agua se repíte como imagen de voluntad y de rabia. Los manifestantes en **Chile** tienen en su masividad su gran fortaleza, pero ello no es un cheque en blanco inagotable.

Las salidas posibles y visibles

Lentamente en diversas ciudades y de muy diversas formas se constituyen cabildos sociales que reúnen a vecinos, estudiantes, diversidad sexual, trabajadores, pobladores y profesores, funcionarios públicos que progresivamente van hilando una plataforma y reflexión paralelo a la acción. Es un ejercicio en curso que requerirá en algún momento volcarse en un parlamento ciudadano, autónomo y sin trabas. Esas centenares de reuniones podrían culminar en un parlamento ciudadano. También hay que recuperar las miles de actas del proceso constituyente de hace algunos años, porque el país es en esencia el mismo.

Hay grandes reservas en el ambiente del arte y de la creatividad para mantener activa la protesta en los próximos días y semanas. Ya han ocurrido conciertos y posturas públicas de artistas y creadores de **Chile** y del exterior. El festival **Todas Las Voces** agota sus locaciones gratuitas. Hasta el momento la censura de las redes sociales no es extendida y constituye una de las carreteras de información y socialización más eficaces. A la vez que se prestigian nuevos medios digitales y se hacen creíbles liderazgos desde el deporte, la ciencia y otros ámbitos. No hay ningún espacio de la vida nacional que pueda cerrar su puerta a esta primavera de **Chile**.

El sistema de **AFPs** y de **ISAPRES**, los temas respecto al cambio climático, el agua como bien público, la legalización del consumo de marihuana entre decenas de temas, tienen hoy día



Foto 2. El lenguaje de los muros siguen reflejando es estallido de Chile.

posibilidades que antes jamás imaginamos. Porque lo que está en juego es el predominio de lo público y para eso debe retroceder la apropiación de **Chile** por una minoría plutocrática respaldada por una Constitución ilegitima de origen.

La pregunta por la forma de salida o superación de la crisis de gobernabilidad generada por los estudiantes secundarios está abierta en un espectro muy significativo. Desde que pueda ser escamoteada toda la energía y quedar replegada en su latencia hasta que se abran caminos institucionales de consulta o plebiscito ciudadano o de apertura de una **Asamblea Constituyente** de mayor o menor consistencia. En suma o se produce o se posterga, donde lo menos posible es que **Chile** pueda ser retrocedido al 17 de octubre.

Al cierre tres comentarios:

El primero, es que esta experiencia masiva estará acelerando tiempos de maduración, a la vez de construir aceleradamente una red de nuevos liderazgos que llegado el momento electoral podrían cambiar significativamente el cuadro actual. Siempre y cuando las representaciones políticas existentes o por crearse logren "representar" especialmente a los millones de jóvenes que están en movimiento descreyendo de los políticos de arriba.

Lo segundo es que el gobierno de **Piñera** está agotado porque tiene un espacio cada vez más reducido de actuación y movimiento. Ha perdido su legitimidad y está a la defensiva. La suspensión de las dos citas mundiales es un corolario temprano de la crisis inaugurada hace tan solo trece días.

Lo tercero, es que a propósito de los tiempos, la permanencia de **Piñera** ingresa a un termostato que lo monitorean los grandes empresarios, el poder en la sombra que está evaluando la conveniencia o no de focalizar toda la presión en su salida, porque es lo más conveniente para el ajuste del agrietado modelo económico que intentara en próximos escenarios reconfigurarse. Las primeras voces en esa dirección ya se escuchan en la política –RN– y desde el mundo de los negocios en las fintas de Luksic y el "capitalismo equitativo" de Jeannette Von Wolffersdorff[1].

Chile despertó y todo está aún pendiente.

[1] Economista y empresaria alemana, directora ejecutiva del Observatorio de Gasto Fiscal y recientemente incorporada al directorio de la Bolsa de Comercio, de la cual posteriormente renunció.

MILLONES DE CHILENOS HAN DICHO BASTA A LA BARBARIE CAPITALISTA

- *El despertar de un pueblo que estuvo sumido por décadas en el abuso de una clase dominante que lo fue despojando de una vida digna imponiendo un sistema inhumano que le arrebató derechos tan esenciales como a una salud y pensiones dignas, a la educación y al agua.*
  Las grandes mayorías explotaron y en las calles se unieron para reclamar por un nuevo modelo de vida más humano y en armonía con la naturaleza. La lucha recién se inicia y no puede ni debe parar.



Por Patricio Cid Palacios
noviembre de 2019



Foto 1. El alza en el pasaje del metro dio el vamos a las manifestaciones de octubre.

Al cierre de esta edición se cumplen varios semanas de grandes movilizaciones, las que se iniciaron en **Santiago** con la evasión en el **Metro** por los estudiantes del **Instituto Nacional**, y rápidamente se extendieron a todo el país, llegando incluso hasta los puntos más distantes y a los pequeños pueblos de difícil acceso.

Desde hace más de un año (revista La Estaca Nº 14, 15 y 16) veníamos señalando como las políticas más reaccionarias iban creciendo en número e intensidad. Los grandes capitalistas día a día multiplicaban sus ganancias y no tenían ningún decoro para mostrarlas en la prensa obsecuente como señal de crecimiento económico del país, mientras la gran mayoría de la población, presentaba un proceso de empobrecimiento y endeudamiento progresivo.

Cuando sectores de trabajadores o estudiantes intentaban exponer sus demandas o expresar su descontento, eran violentamente reprimidos. Los grandes capitalistas no tuvieron piedad para coludirse y subir el precio de los medicamentos a un nivel que los colocaba como los más caros de América Latina y el mundo, lo mismo hicieron con los pollos, con el papel confort, a nivel del retail con robos millonarios como los ocurridos en **La Polar** y otras cadenas.

El yerno del dictador se dio el lujo de acaparar en pocos años una fortuna incalculable haciéndose dueño del litio en **Chile**, al tiempo que sobornaba a los políticos de la derecha y la **Concertación**, lo mismo hizo el **grupo Penta**, ligado a la **UDI**.

Jóvenes de 14 años eran violentados por la policía, azuzados por el **alcalde Alessandri** y por una **ministra de Educación** que ha hecho todo lo posible por obstruir el desarrollo de la educación pública.

Los principales asesores y ministros del área económica del presidente llamaban a invertir fuera del país y muchos de ellos colocaban sus ahorros en los llamados "paraísos fiscales". Junto a esto, se declaraba la impunidad contra los que habían cometido crímenes de lesa humanidad.

Un remedo de democracia

Se vivía un momento histórico que nos acercaba cada día más a la situación que el país había vivido durante la dictadura, pero ahora con una careta de democracia, donde las diferentes caras desde **Aylwin** a **Piñera** pasando por **Frei**, **Lagos** y **Bachelet**, fortalecían el proyecto capitalista instalado por la dictadura.

Los trabajadores año tras año iban perdiendo poder en sus negociaciones colectivas, y se imponía la autoridad y la "razón" de los patrones frente a las demandas laborales seguida muchas veces de una feroz represión y el despido de aquellos que habían sido partícipes del movimiento sindical.

A nivel poblacional se vivía una desintegración social, producto de múltiples medidas de tipo represivo, como políticas culturales y económicas que fortalecían el proceso de alienación y crecimiento del narcotráfico que es la única salida que ven miles de jóvenes para escapar de la pobreza.

La salud pública se deterioraba todos los días y los aportes económicos de parte del Estado iban principalmente a parar a clínicas privadas que se multiplicaron en los últimos años, detrás de las cuales están los grandes capitales nacionales y extranjeros.

La "revolución" del Metro

En este panorama donde reinaba el horror que se iba haciendo costumbre, aparecía como natural un alza del precio del **Metro** en $30 pesos sin considerar que el precio de la locomoción en **Chile** es ya una de las más caras de **América Latina**.

Fue la gota que rebalsó la paciencia y el pueblo despertó como una gran comunidad. Millones se unieron en un sentimiento común y dieron una respuesta apoteósica que quedará para siempre en las páginas de la historia de nuestro país.

El gobierno y la clase dominante trataron de responder en un primer momento como lo habían hecho siempre: Dejar que pequeños grupos hicieran actos vandálicos para después dejar caer la represión acusándolos de caos y terrorismo, lo que ya había surtido

efecto antes en contra de los estudiantes secundarios.

Cuando se dieron cuenta que la movilización popular era gigantesca y que los actos de violencia popular se multiplicaron a lo largo del país, intentaron poner orden declarando **Estado de Emergencia**, toque de queda y dejando al país bajo el control de los militares y las **FF.AA.**, lo que hacía recordar viejos tiempos que han quedado en la memoria popular de una manera muy diferente a como lo ve la clase dominante que usufructuó de la dictadura y no sufrió la gran pesadilla que azotó a la inmensa mayoría de las familias populares.

Se abrieron las puertas para que el pueblo respondiera con mayor fuerza y denunciara a su vez los saqueos que la propia clase dominante había cometido:

- Caso Soquimich con más de $750.000.000.
- Colusión político empresarial que significó un robo de $830.000.000.000 (ochocientos treinta mil millones).
- Caso Penta $2.400.000.000 (dos mil cuatrocientos millones).
- Caso Milico Gate $2.200.000.000 (dos mil dos cientos millones)
- Caso papel tissu $361.000.000.000 (trescientos sesenta y un mil millones).
- Caso Paco Gate $28.000.000.000 (veintiocho mil millones).

Saqueo de la minería donde el 61.4 % está en manos de capitales extranjeros y el resto se concentra principalmente en el grupo Luksic.

A partir de la ley de pesca 7 familias pasaron a ser dueñas del mar y sus recursos por tiempo indefinido con una ley donde la corrupción y el cohecho de los parlamentarios está ampliamente acreditada.

La agroindustria pasó a ser totalmente privada con ventas de US$10.697 millones de dólares al año.

Las salmoneras generan 800 toneladas de salmón al año el cual el 98% es para exportación y el 50% de esa producción pertenece a la empresa noruega **Harvest**.

En la agricultura, en el rubro forestal, las exportaciones ascienden a US$5.376 millones de dólares y dos grupos económicos **Angelini** y **Matte** concentran el 73.6%.



Foto: Ariel Marinkovic Carrasco.

Foto 2. Masivas manifestaciones en Santiago desde octubre.

Chile es el único país donde se ha privatizado el agua y no es un bien de uso público protegido por la Constitución.

Los hechos suman y siguen…

Todas estas semanas de movilizaciones nos han enseñado mucho más que mil libros.

Las características más hermosas del ser humano han aparecido en toda su dimensión, la capacidad de amar, de ser solidario, de luchar pensando en el otro y estar dispuesto a dar la vida enfrentando los pechos desnudos a los fusiles de las fuerzas represivas, nos muestran el valor que alcanza un pueblo cuando toma conciencia de los abusos.

En estos días el pueblo ha crecido más que en 50 años y este aprendizaje se hace notar cuando es capaz de avanzar sin líderes ni organizaciones que catalicen las demandas. Ha sido una respuesta espontánea, masiva, hermosa, auténtica, que no permitirá el blanqueamiento de los crímenes cometidos ni de los abusos físicos, económicos, culturales a que el pueblo ha sido sometido por gobiernos y sectores de la clase dominante con total impunidad.

El sujeto se transforma en pueblo y el pueblo se transforma en sujeto pensante, consciente, con capacidad para tomar decisiones, tomar partido en el curso de la historia y ser constructor de futuro. Ese qué hacer del pueblo va unido a un querer hacer para lo cual va adquiriendo capacidad para interpretar la realidad.

El pueblo dice basta y quiere terminar con la salvaje explotación a que ha sido sometido, es la rebelión en contra las relaciones burguesas de producción.

Cada individuo, cada colectivo, cada organización revolucionaria debe hacerse su propia revolución al interior de sí misma.

El gobierno en toda la coyuntura ha llegado siempre atrasado y seguirá repitiéndolo.

En un primer momento deja hacer, después militariza al país, lo que incendia aún más los ánimos, después retrocede e intenta dar muestras de normalidad, pero al pueblo no se le engaña fácilmente y las movilizaciones continuaron con mayor fuerza y masividad, llegando a la gran marcha del viernes 25 de octubre, donde solo en **Santiago** se llegó a una cifra reconocida oficialmente por representantes gubernamentales de 1.200.000 personas, cifra que debemos multiplicarla por 2 a nivel nacional, constituyéndose en el acto más masivo de la historia de este país.

El gobierno y sus asesores no dan cuenta de la magnitud de la crisis. Como no pueden desconocer la magnitud de la gente movilizada, intentan adueñarse de la manifestación declarando cínicamente su nueva vocera, que era una movilización de todos (ellos incluidos), desconociendo que la gente ya estaba pidiendo la salida de **Piñera**, con cantos y pancartas.

Operación maquillaje

El lunes 28 de octubre, el presidente cambia el gabinete en una nueva movida gatopardista donde realiza cambios que eran imposibles de no hacer, como la salida del Ministro del Interior, su primo, responsable a esa fecha de centenares de heridos, miles de detenidos, decenas de muertos, denuncias de torturas, secuestros, incluso abusos sexuales –además responsable político del asesinato por parte del **"Comando Jungla"** del comunero mapuche **Camilo Catrillanca**–, pero intentando una vez más no realizar cambios sustantivos en el proyecto contra el cual la mayoría del pueblo combate en las calles, es decir, dejar todo igual.

El hecho que nombre como ministro de Hacienda a un ortodoxo de las políticas neoliberales, que no entiende el momento político que estamos atravesando, siendo más papista que el papa en la medida que es el máximo dirigente de los empresarios el que sale a contradecir al nuevo ministro, haciéndole ver la necesidad de tomar medidas urgentes aunque éstas vayan en dirección contraria al modelo.

Se mantiene a ministros (as) responsables directos de lo que está sucediendo, como la **ministra de Educación**, el **ministro de Salud** y la **ministra de Transporte**, pero lo peor del caso es que el gobierno no entiende lo que está pidiendo la mayoría de la gente y se empecina en mantener las líneas centrales del modelo.

El movimiento social ha tomado en sus manos una tarea de vital importancia. Combatir la barbarie del capitalismo y la desintegración

moral que conlleva. Ha tomado en sus manos la tarea de volver a vivir, de volver a existir.

En ese contexto debemos combatir la mentira y la hipocresía, especialmente de los medios de comunicación donde la mayoría de las radios, con excepción de la **radio Universidad de Chile**, han tenido una participación nociva para el conjunto de la población, y donde la televisión ha sido aún mucho peor. Entre los diarios y revistas no se escapa nadie salvo los medios alternativos como **Le Monde Diplomatique**, **La Estaca**, **El Irreverente** y **El Topo**, entre otros.

A partir de las voces populares vamos aprendiendo que el capitalismo es antagónico a la felicidad del ser humano y por su esencia niega toda posibilidad de armonía entre ellos mismos y la naturaleza. El capitalismo asesina más allá de la represión sangrienta, asesina a cada instante al ser humano que lo despoja de su ser. El capitalismo es muerte y destrucción para la naturaleza y el planeta.

Las reivindicaciones inmediatas

El movimiento social en marcha, abre las puertas para construir un nuevo periodo que empiece por hacer justicia y castigue a los culpables de crímenes, y de lesiones corporales irreparables como es la pérdida de ojos, de torturas, y vejámenes contra los jóvenes, como también juicio y castigo para todos los que han robado y cometido delitos económicos, que enriquecen a unos pocos y empobrecen a la mayoría; al mismo tiempo que entregue respuestas a las necesidades actuales que se expresan en las diferentes asambleas y cabildos y que van constituyendo un verdadero pliego del pueblo y donde incluso clubes como **Colo Colo**, **Universidad de Chile** y la **Universidad Católica** han llamado a cabildos en un hecho inédito en la historia política del país.

- Salud, educación y locomoción gratuita
- Salario mínimo de $500.000
- Mejora sustantiva en la pensiones llevándolas a un monto que se equipare al salario mínimo
- Nueva constitución a partir de un proceso deliberativo abierto, constituyente
- Nacionalizar el agua, terminando con su privatización.

La libertad de cada individuo, de cada sujeto, constituye un componente fundamental, donde el sujeto, el ser humano es responsable pleno de su vida, para lo cual debe romper con los fetiches que tiene detrás de si el capitalismo. Empezando por el fetiche del dinero que se ha transformado en el nuevo Dios, donde la competencia se expresa en un consumismo irracional. Terminar con la cosificación de las personas, es decir, cuando las mercancías y el dinero pasan a ser más importantes que las personas. En este contexto, las actuales movilizaciones nos llevan a encontrarnos nuevamente con la vida, como sinónimo de ser, como sinónimo de práctica.

La gran tarea hoy día, es unir lo disperso, lo que está unido en la movilización y en las reivindicaciones que están detrás, todo lo cual constituye una unidad. La política banal, está determinada por el clientelismo y el paternalismo, y por lo tanto, inserta en la ideología dominante capitalista. Nuestra apuesta es levantar una nueva política centrada en el ser humano, en el respeto y la solidaridad entre todos. Es la apuesta del conjunto del pueblo expresada en las calles; es transformar los lugares de vida (vivienda o poblaciones), trabajo (oficinas, fábricas, industrias, servicios), estudio (colegios y universidades), de los sectores oprimidos y explotados en células constituyentes de un poder alternativo, un poder liberador, que va más allá de un cambio en la Constitución, que apunta a la transformación de la naturaleza misma del poder, es decir, transformaciones revolucionarias. Lo que el pueblo hoy nos está enseñando es que la revolución no sólo es necesaria sino que además es posible.

La forma orgánica es la **Asamblea Popular Permanente**, que es el cabildo que se queda en el tiempo, que se nutre en el territorio, que crece y tiene vida, es allí donde se construye unidad, se fortalece el estudio, la discusión, donde se organiza el pueblo y donde prepara su accionar y su propia defensa. Allí se discuten y se solucionan los problemas de salud, de educación, de vivienda, de alimentación, de transporte, de cultura, deporte y recreación y unas nuevas **Fuerzas Armadas**. La **Asamblea permanente**, es el primer paso en la construcción de los **Comandos Comunales** donde todo el pueblo se integra construyendo un verdadero poder.

Las movilizaciones vividas recientemente, rompen y rechazan el proyecto de los sectores dominantes, caracterizado por el abuso, la prepotencia, el lucro. Es un proyecto NUEVO que debemos construir entre todos. Para ello deberemos vencer al gatopardismo que intentará realizar pequeños cambios cosméticos, para no cambiar nada. Son los oportunistas de siempre que buscarán resolver las actuales contradicciones conservando los intereses estratégicos y de largo plazo de las clases dominantes.

Es necesario romper los mitos que sostienen y justifican las actuales prácticas políticas y nos reeducaremos como pueblo para ejercer una real soberanía. Las recientes movilizaciones deben ser el punto de partida para pasar de las movilizaciones a la organización.

La principal lección es que el desarrollo de las fuerzas se da fundamentalmente por la decisión de la acción detrás de un objetivo concreto que llegue a ser sentido por las mayorías. Será la acción directa del pueblo, la resistencia activa y la confrontación al sistema, lo que permita construir una verdadera propuesta alternativa.



Foto: Ariel Marinkovic Carrasco.

Foto 3. Manifestante de la "primera línea".

Las jornadas de movilización social

En los años 80 trabajé como director de arte de la revista **Apsi**. Se vivian tiempos convulsos y los fotógrafos cumplían un papel fundamental. Eran los testigos de lo que sucedía en nuestro país.

Un equipo mínimo de 2 fotógrafos estables, **Rodrigo Hoppe** e **Inés Paulino** y un fotógrafo de apoyo **Oscar Navarro** (conocido como **Kamikaze**), eran quienes trabajaban durante todo el día en la calle y muchas noches en protestas en poblaciones arriesgando todo.

Ahora que reviso el material fotográfico de **Héctor González de Cunco** realizado durante estos días de revuelta en todo el país, me impresiona que son las mismas imágenes que las que seleccionábamos para la revista durante las primeras grandes protestas ochenteras. Dolor causa ver que después de 40 años en las calles se lucha de la misma manera, ya no por eliminar la dictadura militar sino por la opresión de un sistema que no respeta a las personas y no permite la libertad y la equidad.

Hoy, todos los ciudadanos son potenciales fotógrafos que testimonian lo que vivimos y por todos los canales posibles se difunden imágenes. Pocos hacen el trabajo de "intentar hacer fotos que comuniquen ideas y generen memoria, identidad, pertenencia, etc. Eso ya me resulta suficientemente complejo y demanda todas mis energías, concentración y entrega" nos dice **Héctor González de Cunco**.

Todo es lo mismo pero todo puede cambiar.

Rodrigo Cociña

La vida...





Soy **Héctor González de Cunco**, nacido en **Cunco** (1949) fotógrafo autodidacta. Comencé a los 12 años de edad, como ayudante de un cura fotógrafo, trabajandole a la BBC (Bodas, Bautizos y Comuniones) y desde entonces, no paro. He trabajado en prensa, publicidad, fotos para sellos discográficos, moda, teatro, arquitectura, etc. Por ejemplo, trabajé para el sello **DICAP**, que editaba los discos de Quilapayún, Inti Illimani, Víctor Jara, Illapu, Los Curacas, etc. También fui el fotógrafo ofcial del pabellón chileno en la Exposición Universal Sevilla'92.

Entre 1976 y 2010 viví en EE.UU., luego en Francia, España y México.

Desde hace unos 10 años me centro en mis foto-proyectos personales.

Entiendo que la fotografía es un lenguaje y puede ser un medio de expresión personal, por eso hago clases, charlas y talleres en escuelas, colegios, universidades y centros culturales, para ayudar a descubrir esas posibilidades.


freem




PIÑERA



el amor...



la lucha...









la primera línea...







CHILE DESPIERTA: vuelven todos los fantasmas

- *Diputada del parlamento de Cataluña recuerda su infancia en un país donde el miedo y la violencia de los poderosos revivió con toda su brutalidad y que simbolizada en el toque de queda representa un trauma para muchas generaciones.*

Por Beatriz Silva,
desde Barcelona

Chile ha pasado una semana bajo el régimen de toque de queda. El estallido social que ha derivado en violentas manifestaciones ha servido de excusa al gobierno de **Sebastián Piñera** para poner buena parte del país bajo el control de los militares. Desde la época de la dictadura no se vivía una situación parecida.

Soy chilena y nací el 11 de septiembre. Todos los cumpleaños de mi infancia transcurrieron bajo el toque de queda porque era el arma que tenía el régimen militar para imponer medidas represivas extremas y aplacar las revueltas que volvían coincidiendo con el aniversario del golpe militar. Cuando me enteré que **Chile** volvía a estar en toque de queda, regresaron los fantasmas de mi infancia en una sola noche como en el ***Cuento de Navidad*** de **Dickens**.

Como viví el golpe

El primero en presentarse fue el del día del golpe. Yo tenía tres años y vivía en **Talagante** donde se hacía la pólvora en el **Complejo Químico e Industrial del Ejército**. Durante toda la noche se escucharon los sonidos de disparos y el estruendo de las metralletas. No había luz, pero el cielo se iluminaba por las bengalas que lanzaban los militares para localizar a las personas que huían amparándose en la oscuridad. Mi madre hizo una trinchera con unos colchones de lana porque había escuchado que la lana detenía las balas. Así pasamos la noche. Entre colchones de lana.

El toque de queda de entonces duró mucho tiempo. No sé que sentirán los habitantes de **Santiago** y de otras ciudades que han vivido estos días el toque de queda pero mis recuerdos son de total indefensión. Estar encerrada en casa el día de mi cumpleaños y asomarme a la ventana con mucho sigilo para ver a los militares patrullando las calles, listos para disparar.

En ese ambiente llegaron los años 80', cuando comenzó a generarse la enorme inequidad que ha convertido **Chile** en uno de los países más ricos de la región, pero también en uno de los más desiguales como consecuencia de un modelo económico neoliberal que sólo fue posible aplicar con la mano de hierro de la dictadura. El toque de queda siguió imponiéndose cada 11 de septiembre, pero no sólo para aplacar las protestas contra la represión y la tortura, sino también porque la población pasaba hambre.

El hambre y la pobreza

Y aquí llega el segundo fantasma de mi infancia: el de la extrema escasez. La década en que las escuelas de las zonas marginales repartían leche que llegaba de ***Cáritas*** pero no alcanzaba para todos los niños y niñas que la necesitaban. Las maestras organizaban turnos. ¿Alguien puede ponerse en el lugar de una profesora que tiene que escoger cada día a cuál de sus alumnos alimenta? ¿Cómo crecieron esos niños y niñas?

Chile había sido siempre un país con muchos recursos naturales, donde faltaban otras cosas,



Foto: Armindo Cardoso.

como la salud o la educación, pero no los alimentos. No al menos de forma aguda. En esa época, sin embargo, la gente se veía obligada a comprar las bolsas de té por unidad. Lo mismo sucedía con el pan. La población protestaba por la dictadura pero también porque tenía hambre. Se multiplicaban los cortes de carreteras y los atentados que hacían estallar las torres de alta tensión.

Causas del estallido popular

Aparentemente el aumento del billete de metro de $800 a $830 pesos chilenos que está detrás de las actuales protestas parece injustificado desde **Europa** ante la magnitud de los disturbios y los destrozos que muestran las imágenes que nos llegan por televisión.

Es así, si no se toman en cuenta otros factores. Como que la media de la población vive con menos de $400.000 pesos mensuales y la mitad de los pensionados recibe menos de $175.000. Esto, en un país donde los precios del supermercado no son diferentes a los de **España**.

El coste del billete de metro se ha duplicado desde 2007 mientras los sueldos no han crecido al mismo ritmo. Algo parecido ha sucedido con la vivienda pero también con otros servicios esenciales como la salud, la educación y las pensiones privatizadas durante la dictadura.

Los medicamentos tienen cada vez precios más prohibitivos, sube el agua, la luz, pero al mismo tiempo la clase política y económica protagoniza escándalos de corrupción millonarios. O evasión de impuestos, como el propio presidente **Sebastián Piñera**.

Uno de estos personajes, el exministro de Economía **Juan Andrés Fontaine**, proveniente de la elite que nunca ha necesitado del transporte público, que estudió en uno de los centros educativos más prohibitivos del mundo, la **Universidad de Chicago**, heredero de la clase que apoyó y mantuvo viva durante 17 años la dictadura y la represión, le dice a esa clase trabajadora que madrugue más si quiere pagar menos en el Metro.

Que cada uno saque sus propias conclusiones.

El tercer fantasma de mi pasado, el de la violencia policial y militar que viví manifestándome siendo una adolescente durante los últimos años de la dictadura, hoy vuelve a ser parte de la vida de **Chile**. Las protagonistas son otras jóvenes pero los vehículos que les arrojan agua sucia para dispersarles, los golpes y los abusos en las calles y comisarías, son los mismos de entonces. Han crecido en democracia pero en una donde el 1% de la población acumula el 33% de la riqueza generada por el país. Donde la movilidad social es escasa y los hijos de los pobres, siguen siendo pobres, y los hijos de los ricos, se hacen más ricos.

Mi generación soñaba con la democracia como un elemento transformador que daría lugar a un sistema económico más justo. La alegría de la que hablaba la canción que movilizó a millones de personas a votar contra la dictadura en el plebiscito del No, no era esto. Conectaba con el ideal del proyecto de la **Unidad Popular** que aspiraba a construir una sociedad más justa que solucionara las desigualdades históricas que hoy siguen estando más vigentes que nunca.

La gente ya no vive en barracas y tiene viviendas con servicios sanitarios pero siguen sin acceder a una vida digna. "No es sólo por el alza del transporte público. Es por el robo de las AFPs, es por el agua, la luz, por la impunidad para los ricos. Porque nuestros abuelos se mueren sin salud y con unas pensiones miserables", decía uno de los mensajes que circulaban por redes sociales la primera noche de protestas bajo el *hashtag* "Chile Despierta". Lo que sucede en **Chile** no es por los $30 pesos del billete de Metro es por mucho, mucho más.

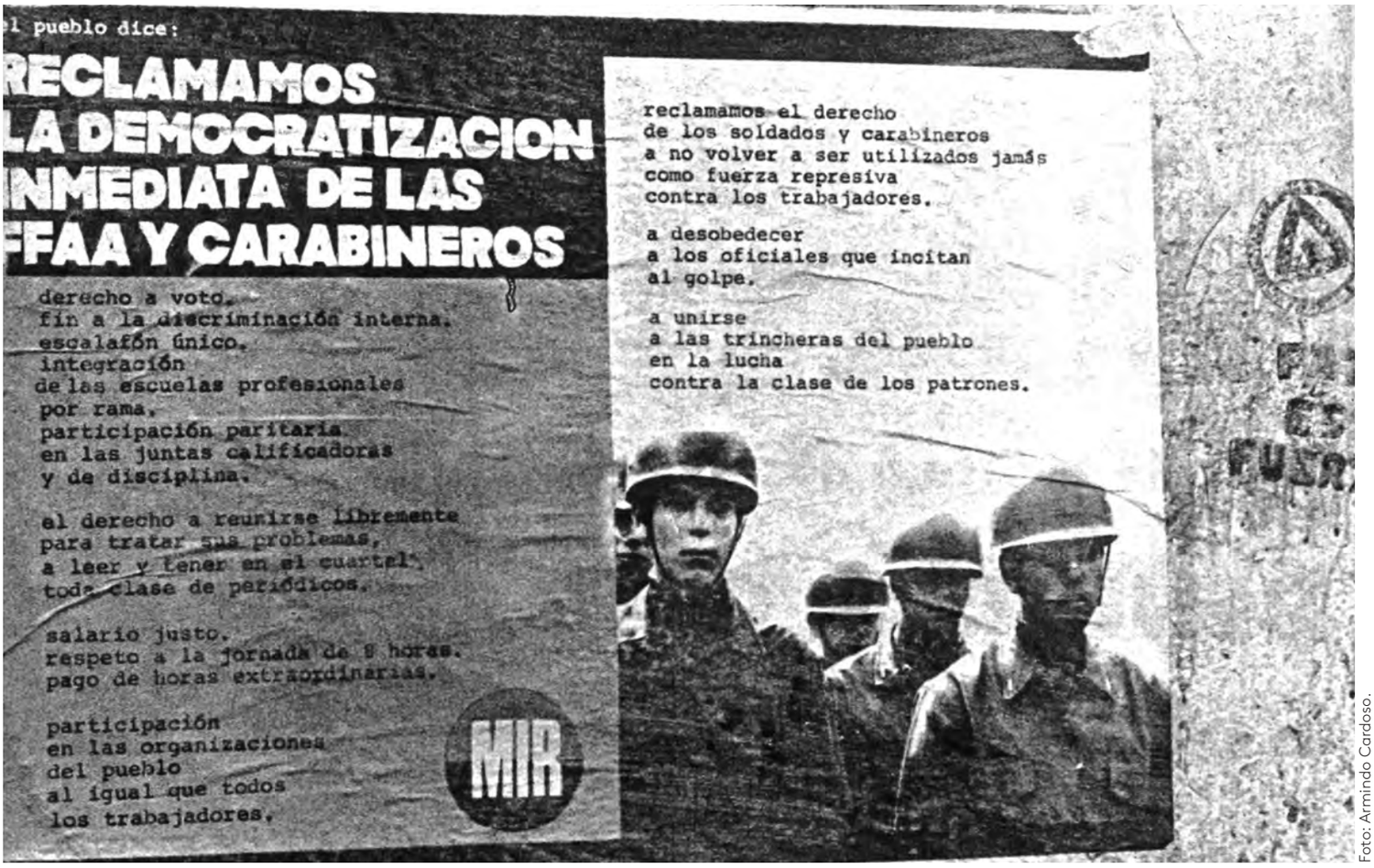


Foto: Armindo Cardoso.

◂ **Foto 1.** Soldado en junio de 1973 durante el "tanquetazo". ▲ **Foto 2.** Cartel de 1973 llamando a la democratización de las FF.AA. y Carabineros una reivindicación muy actual.

LA CALLE NO HA FIRMADO NINGÚN ACUERDO

Por Igor Goicovic Donoso,
Departamente de Historia, USACH.
Quilpué, 15 de noviembre de 2019



Muchos han entendido que los acuerdos alcanzados en el **Parlamento de Chile**, en la madrugada de hoy 15 de noviembre, constituyen una traición al pueblo y a sus movilizaciones. Pero este juicio es equivocado. Los honorables parlamentarios han sido consecuentes con el mandato que las clases dominantes les han entregado (no en balde les financian sus campañas), en cuanto darle continuidad al régimen político heredado de la dictadura y reafirmado por los sucesivos gobiernos civiles. Efectivamente, tras la masiva y radical movilización popular del 12 de noviembre el gobierno norteamericano, el empresariado, los mandos de las **FF.AA.** y la cúpula de la **Iglesia Católica**, le representaron al gobierno y a la casta política (en diferentes tonos y con variados argumentos), la necesidad de contener definitivamente el alzamiento popular. El mandato fue claro, había que cerrar filas a objeto de impedir la caída del gobierno y, junto con ello, la del parlamento y el sistema político en su conjunto. No debe sorprender, en consecuencia, que pese a eventuales diferencias, desde la **UDI** hasta el **Frente Amplio**, hayan alcanzado el "histórico acuerdo" (nos van a repetir esta monserga hasta el hartazgo), de cambiar la **Constitución Política del Estado**, pero mantenido el requisito de quorum de 2/3 de los constituyentes y permitiendo la formación de la Convención con sujetos provenientes de los mismos partidos políticos que han administrado el sistema de dominación hasta la fecha. De hecho, da exactamente lo mismo el quórum que se exija al articulado que formará parte de la nueva **Constitución**, si quienes constituyen y luego legislen continuaran siendo los mismos testaferros del capital. No hay traición en esto; por el contrario, hay coherencia. Es más, se puede esperar en los próximos meses que estos acuerdos iniciales luego se traduzcan en acuerdos permanentes que permitan reforzar la estrategia represiva del gobierno, ajustar la agenda social a los requerimientos de la reanimación de la economía y reducir al máximo la participación popular en una eventual **Convención Constituyente**.

Siendo así, el problema no radica en quienes representan o defienden el sistema y mucho menos en los porcentajes o quórums en que ello se exprese. El problema está instalado en quienes nos movilizamos a objeto de llevar a cabo las transformaciones profundas que la sociedad exige en las calles y por las cuales ya muchos han entregado sus vidas, mientras que otros han sido detenidos, torturados, violados, mutilados o vejados. Es necesario, por lo tanto, instalar en las asambleas territoriales y sectoriales el debate sobre nuestro proyecto político, sobre las estrategias de lucha y respecto de nuestras formas de organización. Sólo ello garantiza alcanzar de forma autónoma aquellos objetivos que el pueblo ha trazado en las calles a través de sus movilizaciones y registrado profusamente en sus pancartas. No basta con marchar cientos de kilómetros, como ya lo hemos hecho hasta la fecha; ni siquiera es suficiente con enfrentarse violentamente contra la represión o recuperar desde supermercados y farmacias aquellos recursos que el capital nos niega. Estas manifestaciones han sido, hasta la fecha, sólo la expresión de un estado de ánimo de la población (descontento, rabia, repudio) y como tales no se han convertido en una estrategia de acumulación de fuerza social y política para el cambio. Por el contrario, se están ritualizando peligrosamente y, al hacerlo, corren el riesgo de desgastarse en el corto plazo.

Desde el año 2006 (**Revolución Pingüina**) el **Programa del Pueblo** se ha venido afinando. Es un programa anticapitalista que exige la nacionalización de las riquezas básicas y de la banca, el control obrero sobre los procesos productivos, una efectiva redistribución de la riqueza, la protección del medio ambiente y una creciente inversión de recursos públicos en educación, salud, pensiones y vivienda. Estos elementos han aparecido sistemáticamente en las movilizaciones de los trabajadores subcontratistas, forestales, pesqueros y portuarios, pero también en las demandas de los movimientos regionales (**Aisén**, **Calama**, **Freirina**, **Punta Arenas**, **Caimanes**), en las movilizaciones estudiantiles y en múltiples expresiones sectoriales.

Pero no habrá **Programa del Pueblo** si las organizaciones sociales y políticas populares no avanzan decididamente hacia la realización de una **Gran Constituyente Popular** que coloque en el centro de la discusión y del rediseño institucional la construcción de una sociedad fundada en relaciones económicas y sociales solidarias. Las mismas que afloran en contextos de crisis, cuando el **Estado** abandona a los sectores populares y éstos se autoconvocan y desarrollan de forma autogestada las estrategias paliativas que les permiten resistir y sobrevivir. La solidaridad está en la base de la cultura popular, precede al **Estado** y a su legislación social y ha sido la estrategia más socorrida por los pobres en contextos de precariedad. Es el momento, en consecuencia, de convertirla, además, en un precepto de rango constitucional.

Experiencias históricas al efecto tenemos y debemos mirar a ellas, no a objeto de replicarlas, pero sí de aprender de sus aciertos y también de sus derrotas. La asamblea constituyente de asalariados e intelectuales, realizada en **Santiago** a comienzos del mes de marzo de 1925, e impulsada por el **Partido Comunista** y por la **Federación Obrera de Chile**, estableció las bases de un régimen político federal y reivindicó los derechos sociales y políticos de trabajadores, mujeres y niños, en pleno contexto de crisis del régimen oligárquico. Cuarenta y cinco años después la experiencia de la **Unidad Popular** y en particular la construcción del poder popular desde la base, en centros industriales y barrios obreros, abrió camino a la alternativa revolucionaria, en el marco de la crisis de la sociedad burguesa. Ambas experiencias fueron derrotadas, cuando la burguesía retomó la iniciativa estratégica, sumó a las **FF.AA.**, neutralizó al reformismo y aplastó a los revolucionarios. Hoy la burguesía y sus representantes encontraron el oxígeno que necesitaban en el **Parlamento** y se aprestan a retomar la iniciativa estratégica. De sus acuerdos espurios no podemos esperar nada nuevo y nada bueno, y las razones son claras. Éstos que nos invitan a sumarnos a su "acuerdo histórico" son los mismos que hasta hace cuatro semanas atrás desconocían que en **Chile** existían desigualdades, son los mismos que le entregaban las riquezas nacionales al

capital transnacional, son los mismos que se negaban a mejorar los salarios de los trabajadores y las pensiones de los jubilados, son los mismos que lucraban con la salud, las pensiones y la educación. Son los mismos que envían a su jauría represiva cuando sienten la ira del pueblo desplegada en las calles. Sólo una **Constituyente Popular**, convocada, organizada y protagonizada por los trabajadores y el pueblo, garantizan la consecución de nuestros objetivos y la construcción de una sociedad efectivamente democrática y solidaria.

Pero no se puede desconocer que en estas cuatro semanas de lucha popular los avances y los aprendizajes han sido muchos. Una de las consignas más tempranas y más recurrentemente agitadas señala: **"Chile despertó"** y ya no les será posible volver a sumirlo en el sopor. Ni la represión más brutal, ni la desinformación sistemática, ni los intentos por fracturarnos, ni sus ofertas de última hora, han logrado aplacar la protesta popular. El pueblo se reúne, dialoga, se organiza y combate. Reconoce las condiciones en las cuales se desenvuelve su existencia, identifica con claridad a los responsables de la mismas y define demandas y estrategias de transformación.

Es un pueblo despierto que avanza de manera sostenida hacia crecientes niveles de organización. Expresión de ello son los **comités de DD.HH.** que acompañan las manifestaciones, identifican a los detenidos, organizan la asistencia legal, presentan denuncias y señalan a los represores. También están los **comités de salud** que han levantado verdaderos hospitales de campaña para atender a los compañeros heridos durante las manifestaciones y que distribuyen información y recursos para combatir el armamento químico utilizado por la represión. Están los grupos artísticos y culturales que crean y recrean una estética profundamente comprometida con el pueblo y con los cambios que se necesitan. Están los colectivos de logística que proveen de agua y alimentos a los manifestantes. Y están los que combaten a la represión, los que defienden los territorios, los que protegen la manifestación, los que con su radicalidad abrieron el camino de la protesta y relevaron con sus acciones las miserias del sistema.

Pero no nos confundamos, no pertenecen a este grupo los delincuentes que asaltan a pequeños comerciantes o roban en los establecimientos educacionales de nuestros barrios. Este grupo fraccional es, sin lugar dudas, un producto residual del sistema, pero a la vez, funcional al mismo. Para ellos protestar es de "giles" y no trepidan en convertirse en "domésticos", cada vez que la oportunidad se los permite. En **Centroamérica** y **Colombia**, durante la etapa más álgida de la lucha armada contra la burguesía, la delincuencia devino en "sicariato" al servicio de los aparatos armados del **Estado**. Pero respecto de ellos no corresponde la denuncia y mucho menos su entrega a la policía; pero sí su neutralización en nuestros territorios. Sus objetivos no son los nuestros y si se ponen al servicio del enemigo deben asumir las consecuencias.

Nos encontramos en una nueva fase en el desarrollo de la lucha popular. El **Estado** y sus lacayos han ordenado sus filas, han explicitado su oferta y se aprestan a redoblar la estrategia represiva para neutralizar a la franja más radicalizada del movimiento popular. Pero los trabajadores y el pueblo ya los reconoce y ya no acepta sus migajas. Es la hora de afianzar nuestros niveles de organización, de sistematizar los contenidos de nuestras demandas y de vertebrar y escalar nuestras formas de lucha. Es hora de construir un **Polo Anticapitalista** que se ponga a la vanguardia de la lucha popular.



Foto: Héctor González de Cunco.



Foto: Héctor González de Cunco.

EL "OASIS" NEOLIBERAL EN LLAMAS

Por Carlos A. Torres
noviembre de 2019

Cual ducho discípulo de **von Clausewitz** y parafraseando a **Pinochet**, **Sebastián Piñera** declaró que "Chile estaba en guerra contra un poderoso enemigo" y bajo la misma premisa del fenecido dictador se dio a la tarea de asesinar, torturar y violentar a civiles desarmados, hombres y mujeres[1]. Al declarar estado de emergencia y toque de queda llamando a los militares a custodiar, esencialmente, la propiedad privada, **Piñera** nos recordó algo axiomático. En **Chile** las **Fuerzas Armadas y de Orden** han sido constituidas para proteger el oprobioso sistema dominante ante cualquier revuelta social cansada de tanto abuso e injusticia estructural que violenta a la sociedad. Nadie recuerda cuando estuvimos en guerra, salvo cuando las **Fuerzas Armadas** atacaron a manifestantes pacíficos, hombres y mujeres que exigen sus derechos arrebatados, disparando a quienes con sus impuestos y su trabajo financian las balas asesinas.

Cual general civil, tal como lo fueron sus asociados golpistas contra el gobierno de **Salvador Allende**, **Piñera** alistó sus fuerzas de orden convencido que con sus arengas la tropa nostálgica de los crímenes de la dictadura restablecerían el orden y seguridad del capital amenazado.

Los estudiantes rebeldes, una vez más, se convirtieron en el detonante que encendió el **oasis Piñerista**. Los luchadores y luchadoras sociales se convirtieron en "vándalos y delincuentes" que por reclamar por 30 pesos de alza del ticket del metro, el **Estado neoliberal** les descargó con saña su capacidad represiva. El **general Javier Iturriaga** comisionado para aplacar la furia popular declaró a poco andar que él no estaba en guerra con nadie y además era una persona feliz. Contra-fraseó a su jefe directo y poco le faltó para indicarle que era un infeliz… es posible que el general vea truncada sus aspiraciones de ascenso futuro. No obstante el papel de los militares en la calle, como último dique de contención de la irritación popular fue el previsto; abusos, vulneración de derechos, humillación y violación sistemática de los DD.HH.

Nada debe ya sorprendernos, así se ha trazado la historia de **Chile** y a ese dispositivo apela la derecha cuando es incapaz de mantener la hegemonía social y ejerce la dominación con la violencia estatal. Para ello recurre al manoseado recurso del enemigo interno o la conspiración internacional. El **Plan Z** de **Pinochet** es ahora los enemigos del orden, la patria y el desarrollo, esta vez culpan a **Cuba** y **Venezuela** para explicar la convulsión social y justificar la violencia represiva. Incluso **Trump**, el aliado del atribulado **Piñera**, desde su propia crisis, culpa a **Rusia** de la movilización anti-neoliberal en **América Latina**. En nombre del capital, la violencia es su instrumento predilecto, claramente dicho, sin violencia la construcción del capitalismo y su continuidad histórica como sistema de dominación no tendría sustento ni proyección.

Quienes se han destacado a través de los siglos como teóricos de la guerra, expertos en asuntos militares, del rol de la policía y los aparatos de seguridad para mantener el orden y la libertad del capital y la propiedad privada son de raíz conservadora o liberal. Por esa razón con relativa facilidad los gobiernos de derecha y los imperialismos requieren del artificio de la guerra para resolver conflictos entre países o internos, entre facciones en disputa por el poder o cuando se sienten interpelados por las clases subordinadas.

Estas clases y quienes luchan en su nombre han debido acudir igualmente a la lucha armada o violenta para establecer sociedades emancipadas de la opresión; esta opción buscaba construir sociedades alternativas al capitalismo y que en el siglo XX fue el socialismo. Sin embargo el proyecto socialista al verse amenazado por la supremacía material del capitalismo ha debido igualmente considerar la guerra y la violencia para defenderse de los ataques y guerras imperiales. En ese sentido la teoría de la guerra y la violencia revolucionaria también encuentra sus contrapartes en la perspectiva de la revolución en los países de occidente y de liberación nacional en otras regiones del mundo.

El origen de la violencia, si vamos a la fuente, radica en la contradicción entre poderes dominantes y fuerzas emancipadoras que bregan por justicia e igualdad. En cambio la guerra y la violencia ejercida por las fuerzas del capital apuntan exactamente a lo contrario pero en nombre de la libertad del capital. La historia mundial y la de nuestro país cuentan con un inventario interminable de guerras y conflictos para defender el capital o imponer su supremacía contra los seres humanos, hombres y mujeres que luchan por la liberación humana. **Francisco J. Ruiz González** sostiene que[2];

*El aspirante a conquistador siempre es un amante de la paz (como **Bonaparte** pretendió siempre serlo). Y siempre se presentará así a sí mismo. Le gustaría entrar en nuestro **Estado** y ocuparlo sin oposición. Con el fin de evitar que lo haga, debemos aceptar comprometernos en una guerra y prepararnos para ella. En otras palabras: son los débiles, o aquellos que estarán a la defensiva, los que necesitan estar armados, para no ser tomados [invadidos, sometidos] en un ataque por sorpresa. Esa es la razón de que, con el tiempo, De la guerra haya influido igualmente en las academias militares, en el alto mando de todos los ejércitos, y en los revolucionarios que intentaban cambiar el mundo en favor de los abajo (en **Marx, Engels, Lenin, Ernesto Guevara**).*

En la historia de **Chile**, sin abundar en un interminable listado de uso implacable de la violencia de las fuerzas del capital, se construyó el imaginario o sentido común que el monopolio de las armas y uso de la violencia radicaba en el **Estado** como ente supremo que garantiza la libertad y el respeto a las normas de convivencia política y social. Demás está decir que la libertad y normas de convivencia señaladas solo garantizan los derechos de la elite dominante ubicadas en la cúspide económica y financiera, en los cómodos aposentos de las empresas estatales e institucionales o en el Parlamento.

Muchos de los políticos tradicionales de los cuales hablamos, incluso balbucean y no muy convencidos, llamados a cuestionar las políticas neoliberales y poner fin al lucro en la educación. Es más, muchos incluso pontifican sobre la necesidad de una nueva constitución, con la salvedad claro está, que los partidos políticos, tal como los conocemos, y las supuestas instituciones vivas del país, sean las depositarias de la soberanía otorgada por el caudal de ciudadanos electores.

Por otro lado se ha gestado una rebeldía social que interpela a la democracia neoliberal y la institucionalidad vigente, convocándonos a construir nuevos imaginarios colectivos. Que nos invita a repensar y reinventar el territorio geográfico que habitamos, el país que ya no sabemos a quién pertenece ni hacia donde orienta su rumbo, que sin embargo no estamos dispuestos a entregar sin batalla. Es imperativo refundar el país, su institucionalidad, el rol de la economía, el carácter de la participación ciudadana, el papel de las naciones indígenas y pueblos tradicionales, el modelo de desarrollo entre otros, para interpelar desde la raíz la dominación neoliberal.

Para cambiar este orden de cosas se requiere más que un paquete de reformas o un cambio cosmético del orden vigente (de la elite) pues este orden jurídico y constitucional no permite la expresión popular, la de los hombres y mujeres que construyen el país desde el alba hasta el anochecer. Para ello es necesario imaginar otro país, otra constitución, otro sistema de representación; soberano, autónomo y popular, otra economía; solidaria, comunitaria y nacional, una democracia que trascienda la formalidad electoral. Es necesario romper con la lógica neoliberal, la del mercado invulnerable, y buscar los caminos de salida, que liberen las capacidades de los pueblos y naciones que habitan los márgenes de **Arica** a **Tierra del Fuego**. **Chile** es un territorio controlado por intereses nacionales y extranjeros que no representan las necesidades de sus ciudadanos y comunidades, por eso es necesario transformarlo desde el corazón del país que late sus pulsiones construyendo desde comunidades y territorios la riqueza escamoteada por los millonarios procreados por la dictadura.

¿Estado de Derecho o Estado de Derecha?

En su afán por perpetuar la violencia estructural, que prevalece en **Chile** desde los albores de la independencia, ejercido igualmente por la dictadura cívico militar en nuestro país. Desde la mal llamada **pacificación de la Araucanía** el **Estado** defiende y protege intereses ajenos a la **nación Mapuche** y al pueblo de este territorio, ha utilizado todo su poder para someter y apropiarse de los bienes ancestrales de sus primeros habitantes. La institucionalidad que ha cruzado dos siglos estuvo siempre sujeta a las contradicciones entre las clases dominantes y el uso de su poder coercitivo con nula participación de la heterogénea población que constituye **Chile**[3].

La constitución que nos rige es antidemocrática por el contexto en el que fue gestada pero también lo es por sus contenidos y restricciones que impone a la soberanía popular. Centra su dominación en la propiedad privada y la libertad del mercado contra el bien común. No es casualidad que más de la mitad de la población en edad de votar no lo haga, ni que el sistema electoral defina el rayado de la cancha para que la democracia electoral se apropie de los escaños parlamentarios. Se apropian de empleos estatales, posiciones gubernamentales, embajadas, misiones internacionales, becas de capacitación y becas internacionales.

Mientras la mayoría de la población se debate entre deudas, altos aranceles educacionales, viviendas sociales indignas y con un sistema de salud prohibitivo que no cura cuerpos ni almas de personas mal nutridas a causa de la supremacía del mercado en la vida cotidiana. Hablamos de una población expuesta cruelmente a un medio ambiente de alta contaminación del aire y a consumir las pesadas aguas filtradas químicamente que corrompen el cuerpo humano. Esa calidad de vida es preconizada a diestra y siniestra por los defensores de las políticas públicas del modelo, llámese ostentosamente la autoridad; desde un paco raso o de las **Fuerzas Especiales** pasando por parlamentarios, las sotanas, generales, los ministros y tinterillos de tribunales.

La sagacidad de algunos pareciera no causar mella en el aparato estatal ni en los Olimpos de los partidos del modelo, instancia que aunque venida a menos y cuestionada por la ciudadanía, siempre goza de cuotas nada despreciables de poder sistémico. Lo concreto es que con esas intrascendentes migajas de poder no basta para transformar una sociedad atrapada por la camisa de fuerza neoliberal. Este país anhela y necesita cambios profundos y no caricaturas de progresismo, de rabietas críticas u obsoletas interpelaciones al poder constituido. Es necesario rebasar las fronteras de lo posible, pero para hacerlo se necesita trasgredir los límites institucionales para desafiar íntegramente al modelo y

apuntar a profundas transformaciones.

Para liberar toda la potencia contenida es necesario atreverse a incursionar en cambios que por sus contenidos tengan características transformadoras y revolucionarias, en el sentido profundo e integral del concepto. Los cambios deben ser democráticos por sus formas organizativas y movilizadoras y por la gestación de nuevas prácticas políticas, que congreguen la indignación con las propuestas.

No obstante, ello sólo es posible si sus actores y sujetos, hombres y mujeres, asumen un rol protagónico en su debate, reflexión y ejecución. Dicho de otro modo, el cambio al que debemos postular debe emanar desde abajo, desde las organizaciones y sectores oprimidos y discriminados del país. De otro modo se corre el riesgo que en el camino se pierda el rumbo, a pesar de las buenas intenciones de quienes han servido de intermediarios de los intereses populares, sean en su calidad de líderes sociales o de partidos tradicionales. En los laberintos del poder institucional-estatal se confunden, burocratizan y corrompen las ideas más revolucionarias, si observamos **América Latina** –**Chile** incluido–, se puede constatar sin muchas dificultades.

Por ello la democracia en su dimensión participativa debe surgir desde el corazón social, desde sus individuos y sus organizaciones, teniendo como centralidad la participación y poder decisional para construir la convivencia plurinacional representativa de las comunidades que pueblan el territorio. Por ende, la democracia debe ser no tan solo el fin, sino que también el largo camino que la movilización social de octubre selló como el inicio de la decadencia neoliberal.

Ahora, la sociedad les está pasando la cuenta por la larga farra que los embriago hasta humillar, abusar y someter a millones de hombres y mujeres. ¿Quién solventará ahora la gigantesca deuda social y económica que tienen las clases dominantes con el país? Como devolverán los derechos usurpados y pagarán lo que nos deben.

El neoliberalismo puso fin a formas, quizás precarias, de cohesión social prexistentes en **Chile**, desde instituciones hasta espacios sociopolíticos de diálogo y confrontación dentro de márgenes de tolerancia destruidos en septiembre de 1973 cuando se inicia la refundación capitalista. La política de guerra aplicada contra la izquierda y las organizaciones populares logró sus objetivos por largos años, no obstante ahora enfrenta la rebeldía de las nuevas generaciones y los fantasmas de los derrotados que nunca cesaron de luchar.

La violencia neoliberal, el ultraje, los asesinatos, tortura y el exilio deshumanizó la sociedad y los crímenes de la dictadura siguen mayoritariamente impunes y detrás de esa campaña de violencia y brutalidad se imponía sin resistencia ni oposición la agenda neoliberal inaugurada con la doctrina de shock en 1975. Esta doctrina, como asevera **Naomi Klein** tuvo como objetivo refundar el capitalismo arrebatando los derechos sociales y políticos al pueblo de Chile. La violencia vandálica del capital fue el instrumento con el que arrasaron con las conquistas del pueblo, más tarde se adueñaron del país creando el estrato de nuevos millonarios –muchos de los cuales dominan **Chile**– e incontables nuevos pobres producto de la apropiación de la gran mayoría de los recursos y empresas del país. Esa fue virtualmente una campaña de las clases dominantes, las que acusan a los pobres y sus representaciones políticas de promover la lucha de clases, cuando en la realidad es exactamente lo opuesto[4]. La pobladora **Soledad Mella** del **Movimiento Nacional de Recicladores** acertó gráficamente: "nosotras no parimos vándalos ni delincuentes, esa juventud disconforme y la violencia actual es hija del modelo".

El **Estado** erigido por las políticas neoliberales representa hasta el presente la construcción de un sentido común de carácter civilizacional impuesto por el capital, sus leyes, institucionalidad, justicia, sistema político, relaciones sociales, productivas y económicas, cultura de dominación y modelo económico, entre otros, para extraer riqueza y adueñarse de ella en todos los ámbitos de la vida humana.

Para ese objetivo llevaron adelante la conspiración y **golpe de Estado** contra el gobierno de la **Unidad Popular**. Con ese argumento la derecha golpista (**Partido Nacional** y **Democracia Cristiana**) utilizó toda la fuerza del aparato del **Estado** para imponer



Foto: Héctor González de Cunco.

un modelo que los beneficia hasta el presente.

El despotismo constante, la humillación, el robo de los derechos sociales, la corrupción pública y privada, la delincuencia vía colusión empresarial constante y la complicidad de los partidos políticos del sistema establecieron las condiciones para la rebelión de octubre.

Sebastián Piñera, los terratenientes y las empresas forestales, financieras y extractivistas forzaron respuestas de insurgencia social imprevisibles y ahora tendrán que cargar con esa criminal decisión. Incitaron la rebeldía de un pueblo honesto y libre causando consecuencias insospechadas.

El **Estado de Chile** es y será culpable de los impactos y secuelas de lo ocurrido en nuestro territorio, "la política contrainsurgente" implementada contra los **comuneros Mapuche** es aplicada en estos días sobre todas y todos los que resisten el orden neoliberal; los crímenes recaen en primer lugar en el **presidente Piñera**. E igualmente en su previo digitador en terreno el ex Ministro del Interior, también operador político de la dictadura cívico-militar, **Andrés Chadwick** y ahora en su delfín **Gonzalo Blumel**.

El devenir inmediato seguirá enredando la agenda de **Piñera** y la derecha en el gobierno en tanto enfrentan casos de abierta corrupción y desobediencia política del monopolio armado de carabineros para disparar contra luchadores sociales desarmados. Así ocurrió durante la dictadura y se extiende hasta hoy, ningún analista serio puede afirmar que la transición a la democracia ha concluido como afirman ilusamente los adeptos al sistema, **Laguistas** y **Bacheletistas** incluidos. Vivimos la continuación y resurrección de la dictadura ´por otros medios´.

Todo eso, todos ellos instauraron la violencia del capital contra la vida, ellos, sembraron odio de clase contra las trabajadoras y los trabajadores, ellos contaminaron la democracia vaciándola de contenido, ellos crearon una sociedad del apartheid social y económico, ellos discriminaron y asesinan a la **nación Mapuche**, ellos impusieron la mercantilización de los servicios y seguridad social, ellos contaminaron el agua y licitaron el mar, ellos corrompieron la política, ellos dividieron al país en uno de opulencia y otro de deudas y frustración, ellos declararon la guerra, en 1973 y en octubre de 2019, ellos desplegaron las fuerzas armadas y represivas para proteger sus deplorables privilegios. Ellos impusieron la dictadura institucional del capital. Ellos y ellas son culpables activos y pasivos de la sociedad de violencia en la que sumieron a los hombres y mujeres de trabajo, envenenaron **Chile** con las políticas neoliberales y ahora lo quieren sanar con el mismo ungüento de los últimos treinta años. Todavía no se dan cuenta que el pueblo despertó de la pesadilla a la cual fue arrastrado y ahora sí que empezó a soñar[5].



Las múltiples iniciativas reivindicativas impulsadas desde todos los sectores sociales dan cuenta de la decisión de superar todas las trabas neoliberales para ejercer todos los derechos ciudadanos vulnerados. El camino también se entona claro y fuerte, **Asamblea Constituyente** vocean las multitudes movilizadas[6].

TERRORISMO DE ESTADO EN CHILE

Invocó la guerra y ahora pide paz, justicia y una nueva constitución.

Ante un movimiento popular revitalizado se aplica un cerrojo institucional convirtiéndose **Piñera** en la encarnación civil del **Pinochetismo** en **La Moneda**. Primero descarga fuerte represión contra estudiantes secundarios, adolecentes en su mayoría, sin pensar en la reacción masiva de contestación a la represión que criminaliza y judicializa la evasión en los torniquetes del metro. La reminiscencia de **Pinochet** lleva a **Piñera** a creerse mariscal de campo y apela a las mismas cantinfladas del fenecido tirano declarando a diestra y siniestra la guerra a los enemigos poderosos e implacables. Pero que subyace en la mente del hombre de negocios; proteger sus privilegios, sus intereses y los del empresariado, los **Drácula** modernos o sanguijuelas criollos.

El causante principal de la violencia en **Chile** es el gobierno y el jefe de estado. Todas la secuelas, daños y atrocidades ocurridas tiene un primer responsable por la envestidura que le asigna la última elección.

¿Qué es efectivamente el terrorismo? El jurista español **Baltasar Garzón** dice que el **Terrorismo de Estado** es: "un sistema político cuya regla de reconocimiento permite y/o impone la aplicación clandestina, impredecible y difusa, también a personas manifiestamente inocentes, de medidas coactivas prohibidas por el ordenamiento jurídico proclamado, obstaculiza o anula la actividad judicial y convierte al gobierno en agente activo de la lucha por el poder"[7].

Si entendemos estas afirmaciones debemos concluir que la vulneración de los derechos humanos en Chile emana de un aparato estatal que abusando del poder otorgado por una constitución ilegítima y antidemocrática tanto por el contexto de su gestación, la secretividad elitista de su concepción y por quienes participaron en su elaboración.

La recurrencia invariable de la represión, las golpizas indiscriminadas, abuso y acoso sexual a mujeres, la tortura a adolescentes y el uso gas lacrimógeno y pimienta, los disparos de perdigones, balines y munición de guerra han constituido sistemáticamente violación de los derechos humanos, políticos y sociales de quienes se manifiestan contra las graves injusticias del régimen imperante. La mutilación ocular de más de doscientas personas por el uso criminal y alevoso de perdigones, representan hechos cobardes cometidos por **agentes del Estado** contra quienes disienten del gobierno y sus políticas. El dolor de **Chile** vuelve a ser ejecutado por la derecha y sus **Fuerzas Armadas**. Nunca olvidaremos; tendrá que haber verdad y justicia para todas y todos los violentados por este gobierno, jamás olvidaremos a **Gustavo Gatica**, símbolo sobreviviente de la crueldad del capital. ¡Enceguecidos por la codicia del poder han sembrado el dolor cegando el futuro de jóvenes rebeldes, tampoco lo olvidaremos!

El gobierno de **Sebastián Piñera** ha incurrido en graves transgresiones, incluso a una constitución en si ya sesgada por las características de un estado arbitrario funcional a las necesidades de las políticas neoliberales. La constitución existente es un escudo contra los cambios representando la consolidación y protección del sistema. La impronta constitucional autoritaria de **Jaime Guzmán** continúa indeleble cual espada de **Damocles**[8] pendiendo sobre la sociedad y sus derechos[9]. No olvidemos que la violencia que ahora condena el oficialismo y la oposición, es la derivación de esa constitución fraudulenta y la transición pactada a la democracia.

En entrevista a un medio argentino, en los inicios de la movilización social el juez del **Séptimo Juzgado de Garantía** de **Santiago** integrante de la **Honorable Corte**



Interamericana de Derechos Humanos, juez **Daniel Urrutia**, sobre un video de detención en **Villa Francia** declaró: "Esa situación es inaceptable y hay responsabilidad política de quien establece esa orden. Es una absoluta violación a los DD.HH. y es constitutivo de terrorismo de Estado". Desde su función judicial, el juez chileno comentó: "Hemos visto videos de policías obligando a desnudarse a los habitantes de la **Villa Francia**, en **Santiago**, con los militares pegando culatazos. Entonces esas imágenes, que las teníamos de archivo desde hace 40 años, volver a verlas es una gran tristeza de que estas cosas vuelvan a ocurrir en **Chile**"[10].

Una nueva aventura militar sigue siendo un expediente del gobierno para decretar estado de Emergencia o de sitio para contener la irritación popular, **Piñera** se debate entre el recurso autoritario o autogolpe para salir de la actual crisis del modelo. En ambos casos el terror represivo del **Estado Neoliberal** sigue siendo un arma para aplacar la movilización popular. Sin embargo los uniformados deliberan abiertamente ante un gobierno que camina por la cuerda floja. El pueblo siempre busca y buscará la paz pero en un escenario de justicia, libertad y democracia.

No obstante, a **Piñera** le quedan escasas opciones en tanto su capital político se debilita y su renuncia se corea en voz baja en los pasillos empresariales y militares, pero lo más transcendental es que la ciudadanía está exigiendo abiertamente su dimisión. Por los crímenes ocurridos en lo que va de su mandato debe ser impugnado y llevado ante los tribunales de justicia. **Piñera** debe dimitir pues se ha convertido en un lastre para el modelo y un obstáculo para democratizar el país.

"Las heridas abiertas por la derecha pinochetista aun laceran la dignidad de **Chile**, lo mismo ocurrirá con los crímenes del **Piñerismo** por el tiempo por venir. No habrá paz sin justicia ni **Asamblea Constituyente sin Democracia**".

Los alcaldes por su parte fueron relegados a segundo plano ante la reciente maniobra parlamentaria para descomprimir la crisis, sectores de la oposición tienden a converger con **Chile Vamos** para darle una salida sin participación ciudadana que puede ser tan manipulada como la burla de la llamada "transición a la democracia". Otros, en la izquierda parlamentaria buscan un camino propio para no traicionar la movilización popular y quedarse sin apoyo social. Mientras la **Mesa de Unidad Social** labora arduamente y con relativo éxito para representar la amplitud de las demandas y exigencias sociales.

El acuerdo de la madrugada del 15 de noviembre de los partidos del antiguo duopolio y la versión joven de la **Concertación** intenta administrar la crisis a partir de las exigencias de la movilización social recogiendo un programa mínimo que una vez más decepciona a "la calle", que tan despectivamente había sido tratada en el pasado. "La Cocina", aunque remodelada no logra calmar la exasperación popular, dicha maniobra dilatoria profundiza aún más la crisis sistémica múltiple del régimen político.

El pueblo –en la calle– por su parte sigue expectante, vigilante y movilizado contra la desigualdad preparándose para luchar por sus derechos, para resistir la tentación de la negociación pactada a sus espaldas, derrotar los abusos, humillaciones y colusiones inherentes a las políticas neoliberales. Las banderas mapuches, la joven militancia anti-represiva de los encapuchados la **Primera Línea** y la ampliación nacional de la crisis no serán aplacadas fácilmente. La **Primera Línea** ensancha la defensa y responde a la represión cual emblema de la resistencia histórica a los designios autoritarios del capital. Una suerte de autodefensa que nos permite soñar.

El desenlace de esta crisis solo puede tener una salida hacia adelante para efectivamente reorientar la historia marcando el fin de la era del neoliberalismo. **La calle tiene la última palabra**.

---

[1] La guerra constituye, por tanto, un acto de fuerza que se lleva a cabo para obligar al adversario a acatar nuestra voluntad. O, la continuidad de la política por otros medios. Desarrolla el concepto de polaridad en el que expresa la idea de la política como factor clave del comienzo y del desarrollo de las acciones bélicas: el fin político es el objetivo, la guerra es el medio para alcanzarlo y los medios no pueden ser considerados aislados de su finalidad. https://lahaine.org/amauta/b2-img/Clausewitz%20Karl%20von%20-%20De%20la%20guerra.pdf

[2] file:///C:/Users/Dell/Downloads/Dialnet-EstrategiaMilitarYPoliticaTemasTeoricosYAplicacion-3090612%20(2).pdf

[3] La historia política de Chile revelaría nítidamente un arquetipo de construcción estatal, en donde "la transformación de la diversidad civil en unidad política se ha logrado sustituyendo el diálogo ciudadano por un 'consenso operacional', que ha consistido en la imposición de una determinada forma estatal (unilateral) con ayuda de las Fuerzas Armadas. La 'ilegítima' tarea de alcanzar la homogeneización política de la sociedad a partir de un proyecto unilateral se ha resuelto con el uso de la fuerza". Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile*. (p. 20).

[4] La guerra—lo que muchos chilenos, comprensiblemente, ven con como una guerra de los ricos contra los pobres y los sectores medios—es la verdadera historia del "milagro" económico chileno. Naomi Klein. The Shock Doctrine: El auge del capitalismo del desastre. P. 100.

[5] El pueblo de Chile, las naciones indígenas, las comunidades inmigrantes, los pueblos tradicionales y sus organizaciones convocan a expresar el descontento popular hace semanas y han dejado, vidas, sangre, mutilaciones y dolor. Resuena en todo esta franja de tierra, Chile despertó!

[6] Para que esta vía tenga sentido histórico deben confluir las reivindicaciones de todos los hombres y mujeres que luchan por la educación pública gratuita, por la defensa del medio ambiente y los bienes comunes y colectivos de la sociedad, por la salud enfocada en el ser humano y no en el mercado, por empleos con salarios dignos y seguros, por los derechos culturales y territoriales de las naciones indígenas, por una política agraria centrada en el campesinado sin tierra y sin trabajo, por los derechos anti-patriarcales de la mujer, por viviendas decentes al alcance de la población trabajadora, por el fin a la violación de los derechos humanos, a la represión, la criminalización social y a los montajes policiales y judiciales. Así se podrán ir construyendo espacios de reflexión y acción mancomunada con quienes luchan por una sociedad libre, plural, democrática y participativa. La Asamblea Constituyente se construye democráticamente desde el pueblo, de lo contrario no es Asamblea ni es Constituyente. https://fsm2016.org/es/activites/procesos-constituyentes-en-america-latina-la-asamblea-constituyente-en-chile-y-el-salvador/

[7] Igualmente la Enciclopedia Encarta define al Terrorismo de Estado como el: "Uso sistemático, por parte del gobierno de un Estado, de amenazas y represalias, considerado a menudo ilegal dentro incluso de su propia legislación, con el fin de imponer obediencia y una colaboración activa a la población. Una aproximación al tema es señalar que el monopolio de la fuerza pertenece al Estado para poder cumplir sus fines, pero con la obligación de usarlo de acuerdo a las leyes, por lo cual: "Cuando el Estado a través de sus gobernantes reprime a la población, la hostiga, la persigue, de modo sistemático, para poder llegar a dominarla a través del temor, evitando cualquier acto de resistencia a la opresión, esa manera de actuar recibe el nombre de terrorismo de Estado, que es un abuso de su poder coactivo, donde los civiles son secuestrados, torturados o asesinados, sin juicio previo, o sin las garantías del debido proceso." https://es.wikipedia.org/wiki/Terrorismo_de_Estado.

[8] La espada de Damocles es una frase popular que debemos a un historiador griego y que hasta hoy se utiliza para referirse a un peligro inminente, aludiendo a una espada que pende sobre nuestra cabeza y que en cualquier momento caerán sobre nosotros. https://sobregrecia.com/2009/09/15/la-leyenda-de-la-espada-de-damocles/

[9] https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2013/09/09/la-ideologia-de-jaime-guzman-que-vive-hasta-hoy-en-la-constitucion-del-80/

[10] Pero el funcionario santiaguino no se queda en el lamento y explicó el accionar propio y de muchos de sus pares respecto al tema: "Esto genera mucha tristeza, como juez de garantías, y a la vez un compromiso, junto con otros jueces, de que esto no se repita, de dar cuenta de estas acciones, documentarlas debidamente, y luego seguir para ver las responsabilidades". Y agregó: "No sólo de aquel que golpeó o gatilló, sino de aquel que políticamente tiene la responsabilidad de haber enviado a estos agentes a reprimir. Esto se llama terrorismo de Estado". https://www.diariouno.com.ar/mundo/hay-terrorismo-chile-aseguro-juez-10252019_S1fQNpJ5H

CHILE, YA NADA SERÁ IGUAL

Por Miguel Mazzeo,
desde Argentina

El pueblo chileno ha perdido el miedo y la inocencia. Ya nada será igual. Ni para **Chile** ni para nuestra **América**. El neoliberalismo ha sido impugnado masivamente en la que, se suponía, era una de sus ciudadelas más fortificadas, inexpugnable y amurallada de las empresas privadas, centros comerciales, zonas francas, fondos previsionales y abstracciones financieras y resignación popular.

Una de las versiones más pervertidas de la democracia ha entrado en crisis y junto con ella la costumbre de sustentar las políticas más reaccionarias en nombre del apoliticismo y la "normalidad". Es el fin de la impunidad del Palacio. De todos los Palacios, donde quiera que se encuentren.

En un par de días se cayeron todas las máscaras y proliferaron los signos precursores. Se puso en evidencia el grado de incomprensión, extrañamiento y estandarización de las clases dominantes y la ineficacia de sus recursos hegemónicos. Fracasaron las teatralidades de quienes gobernaron **Chile** durante las últimas décadas. La verdad se presentó abrumadora. También se puso en evidencia la arbitrariedad y la violencia estructurales del régimen. Como contrapartida, constatamos la efectividad de las armas intangibles, de esas armas que jamás podrán ser requisadas: armas morales, subjetivas, afectivas y sociales.

El Octubre chileno

El pueblo chileno vive un acontecimiento fundante: **el Octubre chileno**. Una partida de nacimiento: de una confianza enorme, de una subjetividad rebelde. Un nacimiento que no deja de ser un renacimiento porque, consciente o inconscientemente, se está retomando el camino de una dignidad antigua. Pero **el Octubre chileno** también es una partida de defunción: del oscurantismo neoliberal, de la libertad como falsedad.

Sentimos que, desde cada barricada, desde cada piquete, desde cada movilización, los jóvenes chilenos y las jóvenes chilenas anuncian al mundo el fin de la era de la senilidad: ¡Ya basta de viejos y viejas de 20 años (o de 80)! Anuncian el fin de la era del fatalismo y del enmohecimiento. Anuncian que los explotados y las explotadas, los jodidos y las jodidas ya no están dispuestos y dispuestas a aceptar que el sistema les transfiera su fracaso y siga eludiendo sus responsabilidades. Anuncian la alegría de fugar de la condición lúgubre del infierno burgués (que hasta hace unos pocos días era pintado como un paraíso u "oasis"). Anuncian el nacimiento de su amistad con los vértigos.

Ya nada será igual. Ni para **Chile** ni para nuestra **América**.

Ahora se presentan los típicos interrogantes que suceden a la hora cero de toda rebelión popular de tamaña magnitud: ¿Podrá el pueblo chileno asumir la responsabilidad de lo que desató o la depositará en otros/otras? ¿Podrá hacerse cargo del antagonismo? ¿Podrá sustraerse de la influencia de las "elites políticas virtuosas" que de seguro proliferarán como aves carroñeras dispuestas a canalizar, desviar y/o institucionalizar toda su potencia formidable?

¿Caerá rápidamente en la seducción de un imposible capitalismo reformado y piadoso y dizque "antineoliberal"? ¿Se dejará engañar por alguna aristocracia filantrópica? ¿Existen márgenes para una "revolución pasiva" en los marcos de una estructura económica y social como la de **Chile**?

¿Cómo instituir un régimen de fidelidad al acontecimiento que conserve y potencie sus costados más disruptivos? ¿Cómo crear condiciones para próximos auges y escapar a la tentación de meter el océano en una botella? ¿Cómo evitar que un nuevo "Gran Otro" venga a asignarle sentido a los actos de los y las que se han rebelado tiñendo de rosa los atardeceres de las principales ciudades del país?

Por un proyecto alternativo

¿Cómo hacer para que la bronca se convierta en proyecto alternativo de sociedad y de nación? Porque de eso se trata finalmente, ¿verdad?: de instalar nuevamente la idea de la necesidad y la viabilidad de un proyecto alternativo al capitalismo, un proyecto emancipador, un horizonte político que dignifique a cada una las praxis populares; la idea de una plurinación democrática e igualitaria. Un proyecto que se plantee la recuperación del patrimonio nacional enajenado, de las riquezas básicas, del poder del pueblo.

No se pueden anticipar respuestas para estos interrogantes. La praxis tendrá la primera y la última palabra.

También abrigamos una certeza: al "Gran Otro" sólo se lo reemplaza con poder popular.



Foto: Héctor González de Cunco.

LA TRAYECTORIA (prontuario) DEL ESPECULADOR QUE NOS (des)GOBIERNA

- *En cualquier país con estándares éticos normales no habría podido ser presidente. Como se dice: su pasado lo condena.*



Por Martín Faunes Amigo

Revista La Estaca, tras saludar el despertar de nuestro pueblo, considera importante que la ciudadanía recuerde o conozca diversas situaciones que muestran la no probidad del **especulador que nos gobierna**, así como derribar también mitos y embustes que lo rodean. Como una manera de aportar una mayor claridad sobre los ilícitos que a este personaje circundan, considerando que el carácter, componente esencial de la personalidad, se forma por el entorno y los ejemplos de las personas relevantes que al individuo contribuyeron a formarse.

Sebastián Piñera, alias **"el piraña"**, aunque llamado cariñosamente por sus parientes y seguidores como **"Tatán"**, es hijo de **José Piñera Carvallo**, quien fuera **embajador de Chile** en **Bélgica** y **Estados Unidos**. Documentos desclasificados de la **CIA**, lo vinculan como uno de sus informantes. Tal parece que esta agencia del imperialismo no ha sido discreta en su relación con la familia **Piñera**, ya que otros documentos desclasificados de ésta, nombran a nuestro presidente como estrecho colaborador del **dictador Pinochet**, quien habría influido en su liberación cuando debido a sus manejos oscuros **Piñera** fue encargado reo y prófugo de la justicia.

Su tío monseñor **Bernardino Piñera Carvallo**, obispo de **Temuco** y arzobispo de **La Serena**, ha sido denunciado por abusos sexuales en los diferentes cargos eclesiásticos que ocupó.

Su primo **Andrés Pio Chadwick Piñera**, alias **"el Cerdo"**, hasta hace unos días, **ministro del Interior y Seguridad**, participó en la dictadura militar como miembro de la comisión legislativa de la junta militar. De sus tiempos de estudiante de Derecho y seguidor de **Jaime Guzmán** en la **Pontificia Universidad Católica** se le recuerda como un matón golpeador de mujeres y que siendo presidente de la **FEUC**, comandó el asalto que sufrieron los participantes en la célebre huelga del **Campus Oriente** de esa universidad en 1978.

Uno de sus hermanos es **José Piñera Echeñique**, hombre de confianza del **dictador Pinochet** y **Ministro del Trabajo** fue quien impuso las **"AFPs"**, que ha servido de caja para los empresarios chilenos, quienes lograron hasta hoy, contar con una gran liquidez proveniente de los fondos de los trabajadores chilenos para enriquecerse aún más, y que es el responsable por la miseria de nuestros adultos mayores y de todos quienes imponen en ese nefasto sistema privado o de capitalización individual.

Su hermano menor **Miguel**, alias el **"Negro"**, es lo que hoy en la jerga juvenil se define como "zorrón", un adolescente eterno mantenido por su familia, que dedica su tiempo a placeres diversos y a negocios que lindan en lo ilegal. Se le ha vinculado en forma reiterada con estafas del tipo piramidales, entre otras, la creada por los organismos de inteligencia de la dictadura como aquella financiera informal llamada la **"Cutufa"**.

Su esposa es **Cecilia Morel Montes**, quien al comienzo de las protestas de octubre, ganó notoriedad al quejarse amargamente de que tendría que renunciar a sus privilegios y reconocer su temor de ser abducida por alienígenas.

Se trata entonces de una conspicua familia ligada a la élite criolla, situación que aunque no lo inhabilita necesariamente para ser presidente, al menos lo cuestiona. Es lo personal lo que de verdad lo condena. Revisemos entonces y develemos algunos mitos:

La historia del banco de Talca

¿Piñera, se robó el **Banco de Talca**? ¿Cómo lo hizo? ¿Es verdad que por esto estuvo prófugo de la justicia?

En 1975, en plena dictadura, la **Corfo** vendió el **Banco de Talca** y tras diversas maniobras llegó a pertenecer al grupo **Calaf-Danioni** que con el 65% de la propiedad del Banco, nombró gerente general a **Sebastián Piñera**. Es en esta condición, ocupando la facultad que se posee de aprobar préstamos hasta cierto monto sin tener que pasar por el directorio, confabuló con los **Calaf** y **Danioni**, creando empresas de papel a las que otorgaron préstamos extraordinarios sin ningún respaldo, llevando al banco a la quiebra.

En 1982 el banco es intervenido y sus controladores procesados por defraudación e infracciones a la **Ley General de Bancos**. Varios de ellos fueron declarados reos, entre ellos **Sebastián Piñera.** Sin embargo él se salvó porque fue advertido de la decisión judicial y optó por huir. Se mantuvo oculto durante 24 días.

La historia no estaba clara en cuanto si había llegado a estar preso o no, pero esto fue aclarado posteriormente por la entonces **ministra de Justicia**, **Mónica Madariaga** quien declaró: "Una sola vez pedí algo a un juez: la libertad de **Tatán Piñera**, cuando estaba preso como presidente del **Banco de Talca** por el caput económico del año '83 y me dio las gracias en un avión". "Yo llamé al juez que tenía la causa y le dije: mira, aquí llegó el **Pepe** chico (**José Piñera**), que era mi colega de gabinete. Era **ministro del Trabajo** y fue **ministro de Minería**. Ocurre que el **Pepe** llegó y me dijo '**Moniquita**, el **tatán** está preso".

Respecto a saber de manera más exacta de cómo fue que **Piñera** tras este robo salió incólume, cabe hacer notar que no es cierto que la **Corte Suprema** haya decretado su inocencia. Lo que ocurrió



es que apenas una sala de esa Corte acogió un recurso de amparo, y por esa vía interrumpió la investigación sobre su participación. Respecto a sus 24 días en que estuvo oculto, se dice que gracias a una gestión de lobby del **Embajador** de **Estados Unidos** con el **Presidente de la Corte Suprema**, y con una operación de inteligencia lo habrían sacado del país, mientras los otros implicados quedaron presos.

¿Es Piñera un buen hombre?

No lo es. **Piñera** es más bien el tipo de personas que son capaces de traicionar a sus aliados e incluso a sus compañeros de ruta. Durante 1992, en un programa de televisión en vivo, del canal **Megavisión** de **Ricardo Claro** –uno de sus tantos enemigos comerciales a quienes traicionó– el empresario dio a conocer una grabación telefónica clandestina en que **Piñera** complotaba en contra de **Evelyn Matthei**, quien era su compañera en lo que llamaban **"la patrulla juvenil"**. Ambos militaban en **Renovación Nacional** y pretendían postularse a la presidencia de la república. En aquella grabación Piñera instruía la manera de perjudicar en un debate presidencial a su compañera de partido, de manera que le preguntaran sobre temas valóricos que la perjudicarían, y así disminuir su credibilidad.



Posteriormente se sabría que tanto el **Ejército** como la propia **Matthei**, habían estado involucrados en la ilegal escucha telefónica, por lo cual ella debió renunciar a su precandidatura presidencial, haciéndolo también a su militancia en **RN**. Sin embargo, el complot que **Piñera** montaba en contra de su compañera fue real y conocido. Es algo a lo que se llama **"una encerrona"**.

La historia de Bancard

¿Sebastián Piñera ideó y trajo a **Chile** el negocio de las tarjetas de crédito?

No, en realidad traicionó la confianza de sus socios, e inscribió una operación de compra de acciones para **Bancard**, a su nombre. Aunque él dice haber ideado el sistema, **Piñera** era en realidad sólo parte de la empresa que concibió el proyecto. **Carlos Massad**, quien era su socio, declaró en 2009, que con la empresa que con él compartía y otros: **Infinco**, donde se preparó el negocio de las tarjetas, y se nombró a **Piñera** Jefe de Proyectos para crear **Bancard**, con un conjunto de bancos e iniciar el negocio.

Ocurrió entonces que el **Banco de Concepción** decidió vender su parte de **Bancard** e **Infinco** comisionó a **Piñera** para comprar esas acciones para la empresa, sin embargo, él traicionó a sus socios y las compró para sí logrando después la hegemonía y el control del negocio. En otras palabras, no fue él quien trajo las tarjetas de crédito al país, sólo se aprovechó de la idea de otros.

¿Es Piñera un hombre "industrioso"?

No lo es. Industrioso es aquel que crea industrias. **Piñera** no ha creado industria alguna, sino que por diversos métodos, en muchos casos reñidos con la ética empresarial, se ha ido apropiando de ellas. Además, gran parte de las ganancias obtenidas, para evadir impuestos, en muchos casos han ido a parar a paraísos fiscales. Lo que sí ha creado **Sebastián Piñera** son empresas de papel que le han servido para eludir tributos al Estado, y para realizar sus especulaciones.

No trepidó en hacer negocios con empresarios pesqueros peruanos de mientras se estaba en litigios fronterizos en **La Haya**, como fue el caso de la compra de empresas peruanas, mientras se dirimían los límites marítimos con ese país. Es verdad que esta situación al final no fue probada, sin embargo el hecho de que este presidente hubiera estado expuesto a esta duda ya es impresentable.

La pregunta final a formularse es si merece ser nuestro presidente. La respuesta es un no rotundo, y si ha llegado dos veces a la presidencia, fue porque las respuestas de las izquierdas o seudoizquierdas –**Concertación** y **Nueva Mayoría**–, nada hicieron que no fuera continuar administrando lo trazado por la dictadura y maquillarla a su conveniencia sin tocar el modelo neoliberal que hoy hace que los millonarios de este país vivan como los millonarios de **Londres**, y los pobres vivan como los pobres de **Mongolia**.

¿RESQUEBRAJAMIENTO DE LA HEGEMONÍA NEOLIBERAL?

Por Pedro Lovera Parmo[1]



Ilustración: Tullio Pericoli.

El marxista italiano **Antonio Gramsci** introdujo a la batería teórica marxista –aunque su uso ha trascendido con creces a esta línea intelectual– el concepto de hegemonía[2]. El término no sólo cargaba con una gran riqueza analítica, sino que, como casi todo lo elucubrado por **Gramsci**, una tremenda importancia política que a la sazón era: ¿cómo hacer la revolución en un país occidental?

A pocos años de acaecida la revolución de octubre en **Rusia**, o de noviembre para quienes nos regimos por el calendario gregoriano, el pensador sardo se preguntaba acerca de las posibilidades de que una revolución de ese tipo triunfara en un país como el suyo, que pese a las notables diferencias entre un norte industrializado y un sur agrario, podría ser catalogado como occidental, frente a una **Rusia oriental**. La distinción no es meramente geográfica, sino dice relación, especialmente, con el grado de desarrollo del Estado y la sociedad civil. Los países en donde existía un equilibrio entre la sociedad civil (ámbito donde se producen los consensos) y la sociedad política (donde reside la coerción)[3], la estrategia explosiva de la revolución, el "asalto al cielo" y la toma del poder no tendrían los mismos resultados que en los países orientales, en donde el "Estado lo era todo" y la "sociedad civil era primitiva y gelatinosa"[4]. De esta forma, **Gramsci** daba a entender que la conquista del poder del bloque nacional-popular, era un largo camino en el cual era necesario cambiar la dirección intelectual y moral que ejercían las clases dirigentes por una nueva hegemonía proletaria.

A esta visión esquemática del pensamiento gramsciano le debemos introducir una aclaración. El hecho de que el intelectual comunista se refiera al **Estado** por un lado como el ámbito de la **coerción** y a la **sociedad civil** como el lugar de los **consensos**, no quiere decir que pensase en que ambas esferas se encontraran separadas la una de la otra, sino por el contrario, aducía que la hegemonía integraba a ambas, por lo que es incorrecto pensar en una hegemonía carente de métodos y momentos coercitivos, pero estos no deben ser la regla. La separación de estas dos sociedades (civil y política) debe sólo entenderse como una escisión metodológica mas no orgánica, es decir, existe en nuestros esquemas comprensivos, pero no en la realidad"[5]. De esta forma, el pensamiento de **Gramsci** está en las cercanías del pensador florentino **Nicolás Maquiavelo** que pensaba el poder como un doble lazo entre amor y temor[6].

Pero ahora vamos a lo que nos incumbe: ¿cómo nos puede servir el concepto de hegemonía para analizar nuestra realidad concreta? En principio, para estudiar cómo se produjo la hegemonía neoliberal, rastreando a través de la investigación histórica[7] sus orígenes en la dictadura cívico-militar y su consolidación y éxito relativo, en la "eterna transición pactada a la democracia". Pero aún más útil para el momento actual es, pesquisar el cómo la actual hegemonía neoliberal se está resquebrajando haciendo que las clases dirigentes aparezcan cada vez menos como tales y más como dominantes[8].

El estallido de la rebelión popular de octubre hizo salir este hecho a la luz, pero no fue su única causa. Desde el año 2011 con la revuelta estudiantil y los conflictos socioambientales hemos podido observar que los grupos dirigentes de nuestra sociedad recurren cada vez menos –porque no quieren en algunos casos y porque no pueden en otros– a los mecanismos consensuales, teniendo la necesidad de echar mano, entonces, a la represión para aplacar los conflictos sociales[9]. Aquellos métodos represivos que antes estaban reservados para el movimiento mapuche autonomista y para los últimos bastiones de los movimientos armados de la década del noventa –**Movimiento de Izquierda Revolucionario Ejército Guerrillero de los Pobres**, **Frente Patriótico Manuel Rodríguez Autónomo** y **Movimiento Juvenil Lautaro**– se utilizan ahora indiscriminadamente para acallar las voces que claman por un cambio estructural. La tortura a los manifestantes, el seguimiento y la vigilancia a militantes sociales, políticos y gremiales, el asesinato de líderes socioambientales parecen multiplicarse toda vez que los métodos consensuales para asegurar el poder de la clase dirigente resultan insuficientes para mantener la cohesión social. De hecho, en los mismos minutos que se escriben estas líneas, **Sebastián Piñera** anuncia en cadena nacional diez medidas de seguridad para "restaurar la paz y el orden social". No es que él no entienda las demandas de la ciudadanía, sino más bien, que es incapaz de darles solución, dado que su objetivo no es el de restituir los derechos sociales que le fueron arrebatados a los ciudadanos por el mercado, sino, justamente lo contrario: no nos olvidemos de su frase de la educación como un bien de consumo.

Así, para combatir lo que a estas alturas parece una verdadera revuelta popular y desobediencia civil, se anuncian nuevas leyes represivas, como leyes antisaqueos, antiencapuchados, mayor respaldo a las policías y demás cuerpos represivos del Estado, como también una modernización de la inteligencia[10]. Nuevamente se da cuenta de que la represión-coerción que revestía al sistema neoliberal se abre paso de manera protagónica, dejando en el olvido los consensos sociales (que son muchos más amplios que los consensos políticos de la derecha y Concertación que en el pasado descomprimieron ciertos conflictos políticos). La ciudadanía que participa de la rebelión desde abajo, difícilmente

se desmovilizará sin garantías por acuerdos pactados desde arriba: El ciudadano *credit-card*, que se integraba en base al consumo y al crédito –que magníficamente describió **Tomás Moulian** en la última década del siglo XX– parece estar haciendo mella, dando paso a un nuevo sujeto consciente de sus derechos sociales.

La evidencia que he expuesto, y la tesis que planteo (una baja en los métodos consensuales y un alza en los coercitivos) nos lleva a pensar que estamos ante una puerta de entrada a una posible crisis orgánica[11], la que por definición del fundador del **Partido Comunista Italiano**, se produce cuando "la clase dirigente pierde el control de la sociedad civil y se apoya sobre la sociedad política para intentar mantener su dominación"[12], de manera que se estaría produciendo una crisis de hegemonía de la clases en el poder. Pero, además, hay un factor catalizador de las crisis y es cuando "vastas masas han pasado de golpe de la pasividad política a una cierta actividad y plantean reivindicaciones que en su conjunto no orgánico constituyen una revolución"[13]. Sin duda, la recuperación de los derechos sociales constituyen una verdadera revolución en un escenario neoliberal, aunque las fuerzas de las y los revolucionarias/os no se agoten ahí.

La existencia de los factores anteriormente nombrados –crisis de dirección y movilización sociopolítica de grandes masas, que si se prolongan pueden derivar en crisis orgánica– abre oportunidades para la consecución de cambios estructurales, no obstante, encarna también peligros. Uno de ellos es que, ante la inexistencia de un programa global transformador o un proyecto alternativo al capitalismo neoliberal, por parte de las clases subalternas[14], la iniciativa política más inmediata sigue estando en manos de la clase dirigente que tiene su unidad histórica en el Estado. En esta línea **Gramsci** advertía que, "los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo. La clase tradicional dirigente, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reabsorbe el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor que la que poseen las clases subalternas; hace incluso sacrificios, se expone a un futuro oscuro con promesas demagógicas, pero conserva el poder, lo refuerza por el momento, y se sirve de él para aniquilar al adversario y dispersar a su personal de dirección, que no puede ser muy numeroso ni muy adiestrado"[15].

El resquebrajaminto de la hegemonía neoliberal, graficada en el aumento de la represión en detrimento de resoluciones más propiamente políticas, abre un abanico de opciones en donde parece que la presión de la calle no permitirá nada menos que una revisión del pacto social expresado en la **Constitución de 1980**. Sin embargo, la historia constitucional chilena (1833-1925-1980), se ha caracterizado por la imposición del poder constituido de la clase política civil-militar, por sobre el poder constituyente soberano de los sectores sociales más numerosos de nuestra sociedad. Pero este pesimismo de la razón debe ser combinado con el optimismo de la voluntad; de la acción política que lleve a los grupos subalternos a dar de una vez por todas el golpe mortal al proyecto histórico de la clase dirigente. Para cerrar, vale recordar a **Gramsci** cuando advertía que "los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando se rebelan o sublevan: sólo la victoria 'permanente' quiebra, y no inmediatamente la subordinación". Es necesario, como siempre lo ha sido, organizar la victoria permanente.



Foto: Héctor González de Cunco.

[1] Magíster en Historia por la Universidad de Santiago de Chile.

[2] El término hegemonía se utilizaba con anterioridad a Gramsci, pero de una forma más difusa y restringida. Para una historia del concepto: Anderson, Perry. Las antinomias de Antonio Gramsci. Cuadernos Políticos, n.º 13, México, 1977.

[3] Gramsci se refería a la sociedad civil "como el conjunto de los organismos vulgarmente llamados privados". Por otro lado, dice que la sociedad política o Estado es el que cumple la función del dominio directo. Portelli, Hugues. Gramsci y el bloque histórico. Buenos Aires, 1974. p. 17-28.

[4] Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel Tomo III. México: Ediciones Era, 1984. p. 157.

[5] Gramsci acusaba al movimiento del librecambio de cometer un error teórico "cuyo origen práctico no es difícil de identificar, pues reside en la distinción entre sociedad política y civil, que de distinción metódica es trasformada en orgánica y presentada como tal. Gramsci, Antonio. Maquiavelo y Lenin. Santiago: Nascimiento, 1972. p. 61.

[6] Calveiro, Pilr. Violencias de Estado. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.

[7] Creo que la única manera de tener un panorama de la formación de un "bloque histórico" es por medio de la investigación histórica, puesto que como señalaba Raymond Williams la hegemonía es siempre un proceso y no algo abstracto. El mismo Gramsci desarrolló sus conceptualizaciones a través del relato histórico, lo cual le valió el epíteto de historicista.

[8] La distinción entre dirigente y dominante es que cuando se es dirigente, se apela más a la dirección intelectual y moral de la sociedad, y cuando se es dominante se recurre con mayor frecuencia al uso de la fuerza para mantener un orden social.

[9] Recordada es en este caso la llamada "Ley Hinzpeter".

[10] Cabe anotar que esta demanda no es patrimonio exclusivo de la derecha compuesta por UDI-RN-EVOPOLI. Al inicio de la revuelta, el ex ministro del Interior de la Nueva Mayoría, Jorge Burgos, dijo que el "estallido" fue un problema de inteligencia, puesto que no supo anticiparse, como si esto hubiese sido una revuelta planificada por unas cuantas cabecillas.

[11] Sólo el desarrollo de los acontecimientos nos podrá indicar si esta crisis política-social deviene en una abierta y profunda crisis orgánica. El asedio al sistema de dominación por parte de los sectores populares ha resultado, no pocas veces en nuestra historia contemporánea, como una oportunidad para crear nuevos consensos (revestidos de coerción), por parte de las clases dominantes, luego de desplegar importantes niveles represivos. Un caso exhaustivamente documentado se puede encontrar en el libro. Valdivia, Verónica. Subversión, coerción y consenso. Creando el Chile del siglo XX (1918-1938). Santiago: LOM, 2017.

[12] Op. Cit. Portelli.

[13] Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel Tomo V. México: Ediciones Era, 1999. p. 52.

[14] Para Gramsci las condiciones de subalternidad de los grupos populares, era que éstas clases, "no están unificadas y no pueden unificarse mientras no devengan en Estado". Gramsci, Antonio. El Risorgimento. Buenos Aires: La cuarenta, 2008. p. 33..

[15] Op. Cit. Gramsci, 1999. p. 52.

CHILE: LA HORA DE LOS PUEBLOS ESTÁ LLEGANDO

Reproducimos entrevista realizada el 04 de noviembre por feministas mexicanas a **Karina Nohales**, integrante de la **Coordinadora Feminista 8M**, sobre el estallido social que tiene lugar en Chile.

El mundo ha seguido con atención los pasos de los chilenos en los últimos días, **¿Qué es lo que sucede realmente al interior de las protestas?**

Karina Nohales: Lo que estamos viviendo en **Chile** es un estallido social por el cual los pueblos que habitamos este país están llevando a cabo un balance histórico de lo que han sido estos 30 años de democracia neoliberal, pactada con y continuadora de la **dictadura de Pinochet** (1973-1990). Una democracia que garantizó la impunidad a los militares y que mantuvo prácticamente intacta la institucionalidad dictatorial.

Las protestas, que comenzaron con inusitada fuerza el viernes 18 de octubre, se han mantenido todos los días hasta el presente, aunque se han dado de diferentes formas. Los primeros días fueron protestas muy explosivas y diseminadas en los múltiples puntos del territorio, en cada barrio y estación de metro en **Santiago**. Al día siguiente y subsiguiente, el estallido se había apoderado de todo el país. Para el viernes 25 de octubre las manifestaciones pasaron de tener un carácter diseminado a expresarse en grandes concentraciones en los centros urbanos. Mientras, los espacios barriales se han ido organizando en asambleas en las cuales las y los vecinos se reúnen y, al tiempo que sostienen las protestas, se empiezan a organizar y a debatir acerca de los problemas, tareas y perspectivas que se han abierto y que atraviesan este momento.

Desde hace aproximadamente una semana la prensa en **Chile** prácticamente ha dejado de dar cobertura a las grandes manifestaciones y, debido al gran poder de los medios, se transmite a la población local y al mundo una falsa apariencia de normalidad. Basta caminar por las calles de **Santiago** para que esa apariencia sea desmentida por la realidad.

Entre los días 18 y 28 de octubre las manifestaciones se llevaron a cabo con la presencia de los militares en las calles y con toque de queda en las noches. Estas circunstancias no lograron imponer el miedo, y las personas continuaron manifestándose masivamente a pesar de los militares, saliendo a las calles en los barrios a protestar durante las noches, a pesar del toque de queda.

¿Cómo se vive y se lleva resistir mientras hay compañeros desaparecidos, torturados, presos? ¿Han recibido apoyo para ellos por parte de alguna organización?

K.N.: En primer lugar, es necesario hacer presente que las violaciones a los derechos humanos por parte de **agentes del Estado** se han verificado durante estos 30 años de democracia respecto de quienes se movilizan y, especialmente, en contra del pueblo nación **Mapuche** y su lucha de reivindicación territorial, que también es una lucha por la defensa del medioambiente y los bienes comunes.

Sin embargo no es posible obviar que la represión actual se da en un contexto extraordinario, de irrupción de grandes sectores populares, a los que **Piñera** les declaró la guerra por cadena nacional de televisión al tiempo que lanzaba a los militares a las calles. Es evidente que esta declaración de guerra, en este contexto de militarización, equivale a autorizar las más graves formas de violencia estatal. Y así ha sido.

En **Chile** los militares y la policía han asesinado, torturado, mutilado, ejercido violencia político-sexual y efectuado detenciones ilegales en contra de las y los manifestantes. Esto ha permitido que capas más amplias de la población comprendan la realidad cotidiana que enfrenta el **pueblo nación Mapuche** y que desconfíen de la forma en que la prensa ha criminalizado a quienes han sido parte de las luchas del último periodo. En efecto, estas amplias capas son las que están siendo presentadas hoy por la prensa como delincuentes, cuando en realidad se trata de trabajador@s, estudiantes y vecin@s, de gente común y corriente que hacen parte de un pueblo que se cansó de soportar las condiciones precarizadas de vida.

Por otra parte, vivir y sostener las protestas en un contexto así ha involucrado sentimientos muy extremos. Por un lado, la respuesta popular ha sido contundente. La llamada **"marcha más grande Chile"** ocurrió durante la militarización y se extendió durante el horario de **toque de queda**. El pueblo ha desafiado el mandato represivo y de terror que el gobierno ha pretendido imponer, lo que permite experimentar un sentimiento de que juntos y juntas somos poderosas, de que quienes nunca hemos sido "nada" estamos hoy siendo "todo" y de que podemos hacer tambalear las estructuras sociales que el neoliberalismo ha impuesto a nuestras vidas.

Por otro lado, estos sentimientos intermitentes de euforia colectiva contrastan con el impacto emocional que genera la represión y los casos terribles de violación a los derechos humanos que vamos conociendo al calor de la protesta. El intento de imponer el orden por la vía de la violencia y el miedo es una expresión del carácter patriarcal inherente del capitalismo y de su **Estado**. Sin embargo las imágenes del terror no han logrado desmovilizar, y en las manifestaciones se combinan las demandas iniciales con las demandas contra la impunidad respecto de los actos de **terrorismo de Estado** producidos en estas jornadas. Esta combinación es importante. No es posible dejar la lucha contra la impunidad para un momento posterior, no es una tarea a emprender para cuando acaban las protestas. Son demandas que se incorporan ahora y que dan continuidad a las protestas. El equilibrio, en mi opinión, consiste en sostener la lucha contra la impunidad desde el lugar de protagonistas de un levantamiento activo, no desde el lugar de víctimas pasivas.

El viernes 25 de octubre, después de la llamada **"marcha más grande de Chile"**, dejaron claro que esto no acabaría ahí, luego en un extraño giro, escuchamos al presidente decir que se alegraba y se sumaba a la marcha. Sin embargo, hemos visto como en este último par de días han seguido con la represión y los ataques, y han salido a la luz más denuncias por violaciones y abuso sexual de hombres y mujeres por parte de los carabineros, **¿nos podrías platicar cuál es el clima después de que tanta gente se organizó?**

K.N.: El **gobierno de Sebastián Piñera** ha tomado distintas medidas para enfrentar la actual crisis, las que han ido acompañadas de distintos relatos mediáticos. La primera medida fue declarar el **Estado de Excepción Constitucional** y sacar a los militares a las calles. En ese momento el Presidente declaró que "estamos en guerra" contra sectores de delincuentes que estaban saqueando centros comerciales y destruyendo bienes públicos.

La segunda medida fue el anuncio de la denominada **"agenda social"**, por la cual el Presidente ofreció reducir el precio de los medicamentos, aumentar el monto de la pensiones jubilatorias y garantizar un ingreso mínimo mensual salarial a través de subsidios con dinero estatal a las empresas privadas y a las instituciones financieras, es decir, mediante una profundización de la lógica neoliberal. Esta "agenda social" estuvo acompañada del relato del terror, destinado a atemorizar a quienes participan



Foto: Héctor González de Cunco.

Foto 1. El colectivo la Yeguada Latinoamericana, manifestando en la Plaza de la Dignidad, antes de las masivas manifestaciones conocida como Plaza Italia.

de las protestas. De un momento para otro tanto la prensa como las redes sociales comenzaron a exponer públicamente masivos casos de violencia policial y militar, de allanamientos de casas, de asesinatos con el objetivo de intimidar.

La tercera medida fue el cambio de gabinete ministerial, el que tuvo lugar después de la llamada **"marcha más grande de Chile"**. Aquí el relato de **Piñera** cambió súbitamente, esta vez para declarar que el gobierno había escuchado el mensaje de la calle, y que las grandes manifestaciones auguraban una esperanza para construir un **Chile** más justo.

Lo cierto es que estos discursos erráticos e improvisados del gobierno están determinados por el hecho de que ninguna propuesta ni ningún relato ha logrado desmovilizar hasta ahora a la población. La gran movilización del 25 de octubre en **Santiago**, que fue histórica, no estuvo convocada por ninguna organización, y de la misma forma se auto convocaron gigantescas marchas en otras regiones del país durante ese fin de semana. En estas marchas gigantes los pueblos experimentaron una sensación de poder que no se borra fácilmente. Y si bien las manifestaciones se han mantenido, es evidente que empieza a notarse el cansancio y también una sensación de deriva, de que seguimos encontrándonos en la calle como esperando algo que no llega y que no sabemos exactamente qué es. En esas condiciones resulta asombroso que las manifestaciones se sigan sosteniendo. Tal es el descontento y la disposición de lucha que se ha acumulado en estas décadas de neoliberalismo salvaje.

Como mujer feminista, **¿cuál es el rumbo de las exigencias en el contexto que están viviendo?**

K.N.: Las feministas hemos jugado un rol muy importante este año. El 2019 se abre, en términos políticos, con el 8 de marzo, con la **Huelga General Feminista** convocada por primera vez en **Chile**. La **marcha del 8M** en **Santiago** fue, hasta el 25 de octubre, la más grande desde el fin de la dictadura militar. Esta marcha y este llamado a la **Huelga** se enmarcan dentro de un proceso de preparación y de debates dentro del feminismo que tuvo varios momentos previos, uno de los cuales fue el **Encuentro Plurinacional de Mujeres que Luchan** desde el cual emanó el programa que defendimos el **8M**. Se trata de un programa transversal, a través del cual mujeres y disidencias construimos perspectivas y demandas acerca de múltiples temas que atraviesan al conjunto de la sociedad, rompiendo con la lógica impuesta de que hay una lista limitada de temas que son propios de las mujeres y disidencias y otros temas que no. Con este programa dijimos fuerte y claro que todos los temas son nuestros temas y que podemos hablar sobre todos estos temas desde el feminismo y con nuestra propia voz. Es un programa que lucha contra la precarización de la vida y que se defiende mediante la **Huelga General**.

La actual coyuntura en **Chile** estalla en este contexto, un contexto en que el feminismo es reconocido como un actor social importante, con voz y programa propio. Sin embargo, como ha ocurrido históricamente, las cúpulas de las organizaciones sindicales y sociales que apuestan a dirigir el movimiento actual han invisibilizado y excluido todas las perspectivas programáticas desarrolladas desde el feminismo. Esta posición de subordinación en que se nos intenta colocar ha generado importantes tensiones. Algunos sectores han sostenido clásicamente que el feminismo divide luchas, sin embargo este camino de la exclusión está siendo propiciado justamente por quienes afirman ese tipo de cosas. El problema de fondo no tiene que ver, en todo caso, con incorporar o no demandas feministas a un pliego de demandas. Nosotras sostenemos que el feminismo no es una lista de demandas y que las mujeres y disidencias no somos un "sector", sino que somos la mitad de la población que propone una alternativa para el conjunto de la sociedad.

En este momento los sectores feministas que se inscriben en el programa de la **Huelga General Feminista del 8M** representan una incomodidad para las cúpulas de otras organizaciones sociales más tradicionales porque defendemos un programa para luchar y no un programa para sentarse a negociar, que es lo que pretenden estas cúpulas.



Foto: Héctor González de Cunco.

Foto 2. Manifestaciones de arte callejero junto al resguardo militar en el estado de excepción.

Después de estas protestas, **¿qué sigue? ¿Cuál es el horizonte que se vislumbra?**

K.N.: Las protestas no han terminado, pero sea cual sea el cierre que termine teniendo este momento, lo cierto es que en **Chile** algo ha comenzado recién a abrirse y no se va a cerrar rápida ni fácilmente.

Las demandas más transversales que han ido tomando forma en la coyuntura son la **destitución de Sebastián Piñera** de la presidencia y la convocatoria a una **Asamblea Constituyente** que reemplace a la actual **Constitución**, redactada e impuesta en dictadura.

Respecto de la **destitución de Sebastián Piñera**, esta es, desde el punto de vista de varios sectores, una demanda intransable. Él es el responsable político de haberle declarado la guerra al pueblo y de haber mandado a los militares a disparar a matar. Es responsable y debe responder siendo removido de su cargo y juzgado ante la justicia. Cualquier negociación con un gobierno criminal supone no sólo impunidad, sino también aceptar que un gobierno puede hacer lo que hizo sin sufrir consecuencias, allanando con ello peores escenarios para nuestras propias luchas futuras, porque los próximos gobiernos sabrán que pueden hacer lo que hizo **Sebastián Piñera** y que no pasará nada.

Respecto de la **Asamblea Constituyente**, personeros de los distintos sectores políticos que han administrado las políticas de precarización de la vida en las últimas décadas, tanto desde **el parlamento** como desde **el poder Ejecutivo**, han expresado su acuerdo con la necesidad de una "**nueva Constitución**", lo que permite suponer dos cosas: que este cambio constitucional no está descartado como posibilidad y que, de suceder, los poderosos intentarán impedir que este cambio se opere a través de una **Asamblea Constituyente**.

Es necesario fijar el alcance de la demanda constituyente. Por supuesto que es preciso cambiar la **Constitución Política de Pinochet**, que hicieron suya todos los gobiernos pos dictatoriales, pero este cambio no puede operarse a través de los partidos que han gobernado manteniendo intacta la institucionalidad pinochetista. Este es un cambio que tiene que operarse desde abajo, desde las asambleas que los pueblos están constituyendo en todos los territorios.

Pero al mismo tiempo, la demanda constituyente aunque muy importante, tiene que ser defendida teniendo en cuenta sus limitaciones. Sucede que algunos sectores del mundo social ya han construido un relato según el cual en la **Constitución de Pinochet** está el origen de todos los males, que todos los derechos nos han sido arrebatados a partir de esta **Constitución**. Este modo de exponer las cosas no se corresponde con la historia y es bastante esquivo a las perspectivas anticapitalistas y antipatriarcales.

Antes de la dictadura las mujeres y disidencias tampoco teníamos los derechos que hoy exigimos, no vivíamos en la igualdad y sin violencias. Nuestra luchas existían antes de la dictadura y antes de la **Constitución de Pinochet**. Y los pueblos tampoco teníamos derechos y por eso en **Chile** se luchó y hasta se transitó por un intento socialista, es por eso que hubo un **golpe de Estado**, una dictadura y una **Constitución** redactada por quienes nos aplastaron. Si se oculta ese pasado tan reciente es imposible comprender que la desigualdad, que las condiciones precarias de vida y que las violencias que atraviesan nuestras vidas responden a factores estructurales y no a exclusivamente a unas formas legales contingentes. Sin dudas un periodo de intensos debates y de disputas se abrirá paso sobre este tema en el futuro inmediato. El desafío consiste en no desligar la demanda de una **nueva Constitución** de la perspectiva antisistema, es decir, en no desligarla de una crítica feminista y anticapitalista.

¿Qué se puede hacer desde el exterior para no permitir las vejaciones que les está infligiendo este gobierno?

K.N.: Muchos sectores organizados en **Chile** hemos sabido y recibido con emoción los numerosos actos de solidaridad que se han realizado en **México**, este es el apoyo más importante que podemos recibir y es el apoyo que hemos intentado impulsar a través de los contactos internacionales que tenemos con otras organizaciones feministas.

Lo segundo, es seguir difundiendo lo que está pasando en **Chile**. Las movilizaciones continúan, la represión también, pero cada vez se habla menos de esto, al parecer. Los sindicatos de los sectores estratégicos están construyendo el camino para la **Huelga General productiva**, para abrir por esa vía el camino de la **Asamblea Constituyente**. Esto está lejos de acabarse. Es necesario que se sepa que seguimos luchando y que no tenemos miedo. No es fácil detener la violencia estatal, por eso estamos creando los métodos para defendernos dentro de los vecindarios y en las protestas callejeras. Las experiencias de lucha de otros países nos ha proporcionado una gran ayuda en este sentido, porque hemos adoptado algunos métodos de auto defensa que se han utilizado en otros lugares. Muy artesanales, por cierto, pero valiosos al momento de defender nuestra integridad física inmediata.

Finalmente hermanas, lo más necesario es que puedan observar con la mayor atención posible lo que está pasando en el mundo y especialmente en **América Latina**. La hora de los pueblos está llegando en muchos lugares y tenemos que aprender, estar preparadas para enfrentar organizadas y con perspectivas políticas este tipo de coyunturas que se abren de un momento para otro. De nuestras propias capacidades dependerá el desenlace a favor o en contra de aquellos instantes en que todo parece posible. Sacar lecciones, mirar como cercano lo que se presenta lejano, construir desde el feminismo una lectura internacionalista de los desafíos que atraviesan nuestros pueblos.

BUENOS MUCHACHOS QUE USABAN GOMINA

- *Al final todos terminaban cobrando un aguinaldo salarial por sus contribuciones al status quo. Muchos de ellos se pasaron al enemigo con su comportamiento parlamentario y avalaron el juego.*

Por Fabio Salas Zúñiga

Viendo en la televisión el comportamiento y las declaraciones de los diputados de la llamada **Oposición** en torno a las votaciones claves del gobierno de la derecha, trato de comprender en toda su magnitud el enorme fracaso de mi generación.

¿En qué hemos terminado todos?

En individuos encerrados en su propia baldosa rumiando algo que nunca será.

¿Cómo podemos atribuirnos mérito alguno si todos los dirigentes que tuvimos desde la **Universidad** que provenían de los partidos en esos escenarios generacionales (como el **diputado Pepe Auth** o el **senador Girardi**, por ejemplo) han terminado siendo políticos entreguistas, amarillos y absolutamente vendidos al sistema ora como burócratas del mismo, ora como tránsfugas?



O bien, una vez terminadas las mamaderas parlamentarias, como laborantes asalariados en universidades u ONGs subsidiadas políticamente.

¿Qué mérito tiene ello en la reconquista de la democracia que alguna vez nos involucró a todos?

Los "luchadores"

Recuerdo cuando en el **Pedagógico 1980** me venían con el cuento de que "Yo he luchado contra la dictadura más que tú" y que por eso yo debía dejar que ellos manejaran todo, las señales de protesta, las iniciativas políticas, los rayados y acciones de resistencia o al menos de estar a la contra, en fin… y esa misma persona terminó como burócrata de la **Concertación** en una pequeñita silla ministerial. Todos los conocidos que tuve (sobre todo los de clase media o acomodada que terminaron sus estudios en el extranjero apoyados y protegidos por sus partidos) que fueron militantes y dirigentes terminaron encarnando mejor que nadie la moral de **"en la medida de lo posible"**, donde la **Democracia** ganada con tanto sudor le remitía un puestito por aquí otro pitutito por allá y así estamos bien.

Al final todos terminaban cobrando un aguinaldo salarial por sus contribuciones al status quo. Muchos de ellos se pasaron al enemigo con su comportamiento parlamentario y avalaron el juego de todo lo que alguna vez tratamos de combatir desde nuestra solitaria disidencia. Yo, que nunca milité por inadaptado, terminé elaborando un juicio crítico más contundente y real que todos estos, y estas, oficiales y suboficiales de la pretendida "revolución democrática".

Así pues, con esta gente, que es mucha ¿qué hacer? ¿volveremos a apartarnos del asunto político para pasar otros treinta años rumiando nuestra frustración como ya hicimos en los años noventa? ¿cómo esperar una mejora si la gente sigue votando a los mismos buenos muchachos de la corrupción, la traición y el entreguismo? ¿cómo hacer con esos viejos de algunos partidos que creen estar todavía en 1974 con sus faccionalismos y personalismos estúpidos?

¿Cómo germinar un nuevo sentimiento revolucionario si sólo hemos producido una tierra yerma sobre la cual se levanta la acusación justificada y veraz de las generaciones jóvenes?

No hemos ganado otra cosa que desilusión y reproche ¿vamos a seguir tonteando con la idea de un movimiento libertario frente a los prófugos sostenedores del sistema?

La emancipación

No soy lapidario ni me atribuyo autoridad moral alguna, pero en esta decadencia política sólo una huida hacia adelante tiene sentido: la memoria no sirve si es para justificar los errores cuasi criminales del presente. Para ser libres no necesitamos realmente del conglomerado de buenos muchachos amarillos que venden este país en el Congreso.

Y la huida hacia adelante debe perseverar en esos valores del humanismo emancipatorio ante la bestialidad presente del fascismo actual cuando la violencia sufrida llegue a trocar en justicia social y en éxtasis colectivo con la aparición de una nueva idea de poder popular nacida de lo que seamos capaces de legar a los jóvenes: esquemas políticos de una visión alternativa, valores de la condición humana que edifiquen democracias populares alejadas de la intoxicación venenosa del liberalismo capitalista. Tanto como del porfiado estalinismo que se niega a morir dejando tras de sí una estela de cadáveres en su impotencia histórica por llegar a ser un socialismo verdadero.

Y por supuesto, libres de todos aquellos dirigentes que, como un notable amarillo, recitaba a voz en cuello a **Neruda** en los crispados pastos del **Pedagógico** llamando a la resistencia extrema y ahora vota a la derecha y se toma fotos y selfies con sus nuevos amigos de la **UDI**…

MI NOMBRE ES SALVADOR ALLENDE

Por Martín Faunes Amigo

Para mi hermano Ricardo
y nuestro abuelo de apellidos Amigo Rocco

La primera referencia que tuve sobre **Salvador Allende** la asocio a mi abuelo, el padre de mi madre. Arrodillados junto a él, lo vemos morirse en su marquesa de bronce, la misma a la que robábamos sus perillas para jugar a la hachita y cuarta. Unas pocas horas antes nos había dicho a mí y a **Ricardo**, que moriría contento porque ese día iba a ganar **Naranjo** en **Curicó** y eso significaba que la izquierda estaba firme y **Salvador Allende** ganaría la presidencia en un año más, en el sesenta y cuatro.

Yo sé que así como lo expongo podría parecer dramático, o peor aún, melodramático, pero créanme que estuvo lejos de ser algo como eso. Imaginen que antes de que nos encogiéramos de hombros, como diciendo "y a nosotros qué nos importa el tal **Naranjo** o el tal **Allende**", él prosiguió diciéndonos que se abrirían perspectivas inmensas, "sobre todo para los niños humildes de este país, incluyéndolos a ustedes chiquillos que son aplicados y hermosos".

La verdad es que yo no encontraba que fuéramos muy aplicados, tampoco muy hermosos, y para ser sincero habría preferido que nos hubiera contado alguno de sus cuentos como él solía hacerlo. Sin embargo, ya que él se empeñaba en hablarnos "cosas de grandes", nos quedamos a su lado a escucharlo con respeto.

A la mañana siguiente llegaron unos señores de negro que pusieron su ataúd sobre una tarima de madera con luces eléctricas, burdas imitadoras de velas. Hago notar que esa tarima, burda también, tenía tornillos por los costados sin ningún ensamble caja y espiga ni cola de milano. Nuestro abuelo, profesor jubilado de una escuela industrial, nos había enseñado en su taller que la madera perdía nobleza con clavos o tornillos y que los muebles buenos se armaban con tarugos, ensambles y cola carpintera, así su nobleza perduraba y se acrecentaba con los años.

Lo recuerdo como ayer. A la salida del cuarto, mientras trataba de encontrar una respuesta a por qué al **Tata** lo subían en su ataúd a esa tarima además con crucifijos –mi abuelo no era de los que iban a misa–, mi hermano me preguntaba por el significado de la palabra "humilde" y a qué se refería el **Tata** con lo de **Allende**. Le contesté así nomás, escueto, una respuesta de once años para un hermano de diez: "Que ya no va a haber más niños pobres porque cuando gane la presidencia, **Allende** se va a preocupar por ellos".

Esa noche gente contenta salió a celebrar con bombos **"¡Hoy Naranjo, mañana Allende!"**. Así cantaban. Nosotros con **Ricardo** salimos también a celebrar, obvio; porque por algo ese **Naranjo** y el tal **Allende** eran los candidatos del **Tata**, y el **Tata** era el **Tata**, no había nadie en el mundo mejor que el **Tata**, no importaba que estuviera muerto.

Nuestro **Tata** se fue contento convencido de que **Allende** sería presidente en un año más. Desafortunadamente, tras su muerte y tras el triunfo del socialista **Naranjo**, en el sesenta y cuatro no ganó **Allende**. A eso le llamaron **"el naranjazo"**. Gente rica y poderosa comprendió que el triunfo de **Naranjo** anticipaba que en un año más, **Salvador Allende** se podría convertir en **Presidente**. Por eso hablaron por las radios diciendo que **Allende** convertiría al país en una desgracia, e invitaban a votar por un tipo de nariz prolongada que evitaría calamidades. Asustaron así a las personas y evitaron que se cumpliera el sueño de nuestro **Tata**. Esa gente rica mandó además a poner carteles donde aparecían tanques disparando contra **La Moneda**. "Suerte que el **Tata** murió antes de que derrotaran a **Allende**, así por lo menos no tuvo la pena de saberlo", nos dijimos con **Ricardo**.

Pasaron algunos años. **Allende** vino a **La Serena** para apoyar a candidatos de la izquierda, con mi hermano fuimos a verlo. "Buenas noches compañeros, mi nombre es **Salvador Allende**", así empezó su discurso. Lo



único que me nace decir de aquel encuentro, es que todo eso maravilloso que **Allende** exponía era solo comparable con las cosas que nos hablaba el **Tata**, todas espléndidas. Habló de un proyecto de país majestuoso, tanto que parecía irrealizable:

"Yo los invito a luchar por esto que parece una utopía, pero no se engañen compañeros, porque esa utopía está a la vuelta de la esquina". Así decía **Allende** mientras mi hermano me preguntaba "¿qué es una utopía?". Sin estar muy seguro, le respondí que era algo hermoso, pero casi imposible de lograrse. Una brigadista de pañoleta verde agregó sin que nada le hubiéramos preguntado: "Pero es tan hermoso, que aunque no se obtenga vale la pena luchar por obtenerlo, porque ya esa lucha es maravillosa". No fue eso todo.

Al término de esa ceremonia que no dejaré de sentir en el corazón, vendría otra también muy sublime pero con un sentido diferente. En cuatro años los niños cambian y si bien mi hermano menor no había cambiado tanto, yo sí, y la brigadista que me había ayudado a definir la palabra

"utopía", se acercó a preguntarme cómo llegar a la calle **Pedro Pablo Muñoz**, "una que me han dicho está frente a un parque lindo que no conozco porque soy de **Ovalle**". Así me dijo con su pañoleta y su cabellera suelta al viento. Mi hermano debió devolverse solo a nuestra casa. Acompañé a la niña que quiso sentarse un rato a mirar la puesta de sol desde ese parque, para que después de que yo torpemente le hiciera el amor detrás de unos matorrales, se despidiera diciendo "no sabes mucho de mujeres, pero eres rico". Era la primera vez que yo lo hacía.

Cuando en mil novecientos setenta, **Salvador Allende** era candidato a Presidente, mi grupo político no deseaba votar por él. Pero no porque no lo quisiéramos específicamente a él, sino porque esas mentes brillantes que éramos –lo digo sin sarcasmo– no creíamos en elecciones ni en vías pacíficas. A pesar de eso discutíamos intensamente sobre la posibilidad de apoyarlo, posición que tenía fuertes detractores. Aunque había otros que pensaban que con él de presidente el pueblo tendría oportunidades, y esas oportunidades tenían que ser aprovechadas. Yo que no estaba con ellos sino con los detractores, fui el que por azar tuvo que abrir la puerta después que escucháramos tres golpes bien marcados. Mi hermano menor, para entonces dirigente de las juventudes comunistas, apareció en el vano junto a un grupo de militantes acompañando a un hombre de mirada serena que saludó diciendo "buenas noches compañero, **mi nombre es Salvador Allende**", y ante el mutismo en que caí, agregó:

—¿Me permite pasar por favor? –y pasó, simplemente pasó mientras yo murmuraba un tímido y tardío "adelante". A continuación, pidió con un gesto a quienes lo acompañaban que esperaran afuera para entonces dirigirse a la mesa y pedir la palabra. **Allende** luego de presentarse de manera breve, tras unas cuantas frases sobrias entró a explicar de manera convincente el porqué el pueblo con él a la cabeza tenía la posibilidad de cambiar su historia.

No pude menos que cambiar de opinión y apoyarlo. Y no solo yo. Se acordó decretar libertad de acción, así casi todos votamos por él contribuyendo a su victoria y a una de las pocas victorias que ha logrado celebrar nuestro pueblo siempre tan vapuleado. De hecho, tras los atentados que empezaron a cometer los extremistas de derecha, mi partido ofreció una guardia armada al compañero **Allende** para proteger su integridad, cosa que él obviamente aceptó. Aquella guardia personal a la que llamaron "**GAP**", se mantuvo sólida durante toda la campaña y hasta bastante después de que **Salvador Allende** asumiera como **Presidente**, cumpliendo su misión con entrega y valentía.

En la noche del triunfo de **Allende**, mi hermano quiso saber si era como él creía, esto es, que yo había votado por **Allende** en homenaje a nuestro **Tata**. Le respondí que no, que lo había hecho por convicción, aunque hoy reconozco que ahí había también un atisbo de homenaje al abuelo, por qué negarlo.

Para entonces nació mi hijo mayor. Vivíamos rápido en esos tiempos. Yo estudiaba en la universidad y hacía clases en la **Escuela Industrial de Maipú**. Mi compañera se multiplicaba también trabajando y estudiando. No ganábamos mucho pero a ese chiquillo nunca le faltó nada. Una vida humilde y comprometida, así vivíamos. Tenía razón el **Tata**, había gente pobre en el país pero que las cosas mejoraban era evidente, y entre esas mejoras, la más importante fue la de la esperanza. Lo digo así sencillo. Con **Salvador Allende**, sobre todo en ese primer año suyo se pudieron concretar medidas que más allá de aportar beneficios inmediatos dejaron ver en los humildes que de verdad habían esperanzas, y esas esperanzas de que sus vidas mejorarían, un sentimiento nuevo, se podía ver, oler y sentir en los barrios, en los campos, en las escuelas, en los cordones industriales.

Mi partido sin embargo planteaba que la gente rica no podría soportar que graciosamente les arrebataran sus privilegios. Algo tendrían que hacer al respecto y ese algo no iba ser noble ni bueno y comprometería a las fuerzas armadas de manera inexorable. "Son el brazo armado de la burguesía", decíamos. Claro que mi hermano no creía en eso y me porfiaba diciendo que la nobleza de **Salvador Allende** iba a imponerse. Yo quería creer en esas palabras, pero me parecía demasiado evidente que no bastaría con la nobleza y las buenas intenciones, por querido que nuestro gobernante fuera. "Tarde o temprano los ricos van a querer recuperar sus privilegios y recuperar lo que pudieran haber perdido, por poco que fuera, porque los ricos, por más ricos que sean, querrán ser siempre aún más ricos".

Así le argumentaba, y así se fue presentando: esos ricos entendieron que no podrían derrocar al presidente por métodos legales, ni semi legales, como esconder el alimento o las huelgas de camioneros y agricultores; solo les quedaba entonces jugárselas por un golpe, en eso pusieron su empeño. Fueron días terribles en que nos preparábamos para una resistencia que lo sabíamos, no tenía posibilidad de detener a los golpistas si lograban convocar a las fuerzas armadas, mucho menos si llegaran a contar con los gringos, entendiéndose que en realidad los gringos los apoyaban desde mucho antes. Y todo así ocurrió, en otras palabras, las cosas pasaron como tenían que pasar, una crónica anunciada. Triste decirlo pero así fue, y no podría haber sido de otra manera.

Cuando unos días después del golpe, ya con el compañero **Allende** asesinado, pudimos encontrarnos por fin con mi hermano, le enrostré su equivocación, la equivocación del **Tata** y la del propio **Salvador Allende**. "Con su postura legalista inmovilizaron al pueblo". Por supuesto **Ricardo** se defendió y me sacó en cara el que nosotros con nuestro rupturismo habíamos apurado el proceso.

Fue una discusión estéril, puesto que nunca se sabría quién tuvo la razón, si él o yo, o si los dos en parte, o si ni yo ni él. Aunque siempre he creído que era yo el que tenía la razón, en todo caso lo único verdadero era que los golpistas nos habían derrotado. Pero sí digo que la escena de los carteles con tanques disparando contra **La Moneda** anunciada por esos del sesenta y cuatro y antes, los del cincuenta y ocho, no sólo se había hecho realidad, sino esa realidad se había presentado aumentada con bombarderos desde el aire, aunque esos tanques y esos bombarderos no pertenecían a **Allende** ni a los soviéticos o cubanos, sino a militares chilenos, servidores de los empresarios y los terratenientes y de los propios norteamericanos.

Hoy tras todo este tiempo viendo cómo la figura del **Compañero Allende** se agiganta, a la vez que la del tirano que lo mandó a asesinar se envilece, no puedo sino asegurar que la utopía que **Allende** representaba continúa vigente, y que más allá de maderas nobles, todo indica que él estaba hecho con ensambles, mientras que el dictador tenía la cabeza armada con clavos cuyo destino no era otro que carcomerse y oxidarse. Tal vez esa sea la parte más deshonrosa de la historia de aquel, nuestro tirano y la que a él más le pese en su hogar de hoy que es el infierno. Es que **Allende** estaba hecho de los mejores materiales, tal como nuestro **Tata** y como **Ricardo**, que se fue temprano en el setenta y cuatro.

Se fue, pero continúa vivo como nuestro abuelo y como **Salvador Allende**. Se fue triste mi hermano, él no tuvo como nuestro **Tata** la felicidad de no saber de **Allende** derrotado. Él sí lo supo y se nos fue en el peor momento represivo de la dictadura. Solo espero que si el cielo existe se haya encontrado allá con nuestro abuelo, pero antes, al llegar junto al portal de aquel hipotético cielo, un hombre de mirada serena, tras abrirle la puerta le haya dicho: "Mi nombre es **Salvador Allende**, tenga la bondad de pasar compañero".

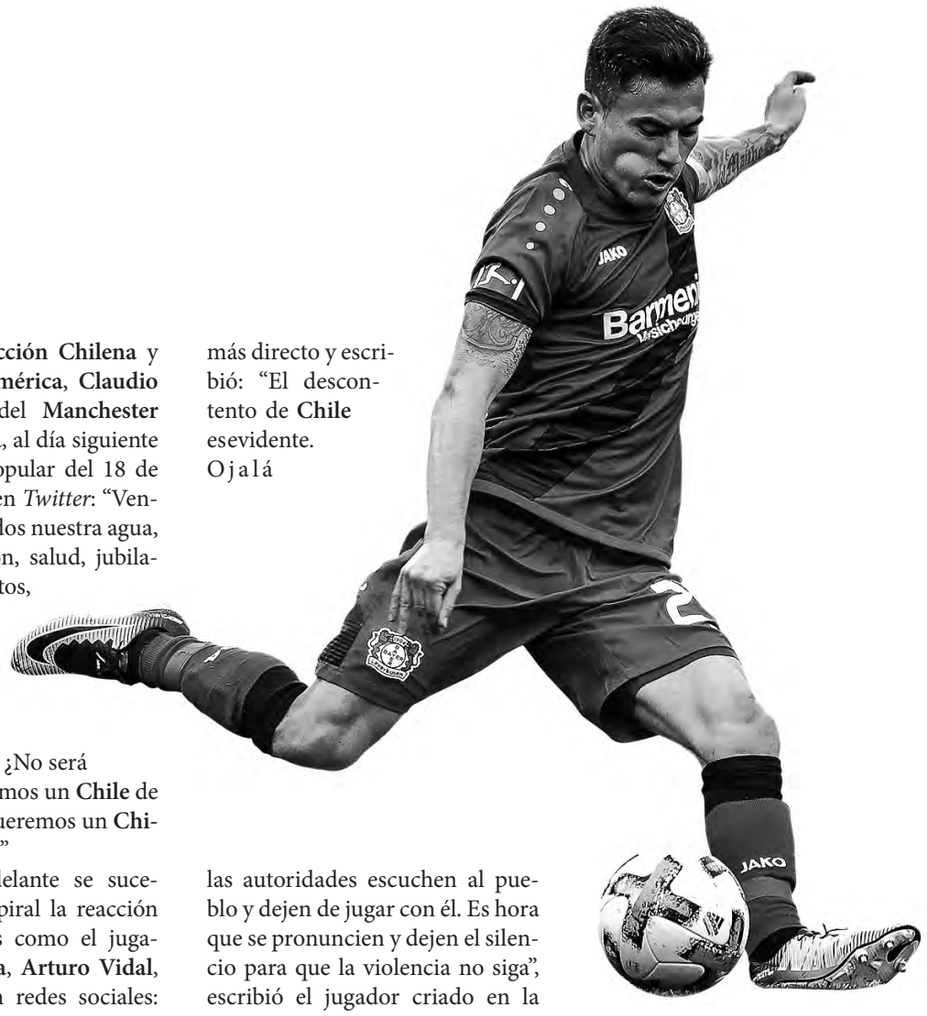
"Mi nombre es Salvador Allende", fue publicado por primera vez en *Diferentes miradas: Las historias que podemos contar, volumen dos* (Cuarto Propio, 2006), posteriormente en *Chile: Historias que debemos contar* (Faunes, M. Monte Ávila, Venezuela, 2009), y traducido al italiano figura en *Compañero Presidente*, Feltrinelli Editores, Italia, 2007, libro objeto que se distribuye en Europa junto al film *La memoria obstinada* de Patricio Guzmán. Este cuento testimonial ha sido incluido además en *Voces verdaderas, ambiguas, equivocadas* (Faunes, M. Cuarto Propio, 2019), libro de aparición reciente.

LOS GRANDES GOLES DE MEDIA CANCHA DEL MOVIMIENTO SOCIAL

- *Lo que nadie habría imaginado que hasta los deportistas más famosos entraran de lleno a apoyar la lucha del pueblo chileno. Claudio Bravo declaró "no queremos un Chile de algunos pocos, queremos un Chile de todos" y Gary Medel "el descontento de Chile es evidente, ojalá las autoridades escuchen al pueblo", mientras que Charles Aránguiz señaló que "si estuviera en mi casa hoy, estaría protestando". El estallido social provocó el milagro de unir a barras rivales como la Garra Blanca, Los de Abajo y Los Cruzados.*



Por Pappalardo



¿Alguien pensó que el estallido social en **Chile** y la lucha que está llevando a cabo el pueblo por cambiar un sistema inhumano, depredador y explotador era solo un asunto de capas medias, pobres, jubilados, jóvenes y estudiantes?

Es muy probable que así haya sido y nadie imaginó que esta rebelión popular involucró por primera vez en su historia a un sector privilegiado de la sociedad y que son los deportistas famosos, especialmente los futbolistas profesionales, cuya situación económica está muy lejos de la realidad que viven los "patipelados", como alguna vez tildó la presidenta de la UDI a los trabajadores chilenos.

El mundo de "Bilz y Pap" en que acostumbran a vivir los futbolistas que triunfan a nivel local e internacional con sus remuneraciones millonarias, autos y casas de lujos, y que muchas veces los lleva a olvidarse que la gran mayoría de ellos provienen de hogares humildes, no impidió que mostraran su compromiso con las demandas sociales y en un hecho inédito también "despertaron".

Partió el gran capitán

Quien tiene a su haber ser el arquero que más partidos ha jugado por la **Selección Chilena** y bicampeón de **América**, **Claudio Bravo**, arquero del **Manchester City** de **Inglaterra**, al día siguiente del alzamiento popular del 18 de octubre, escribió en *Twitter*: "Vendieron a los privados nuestra agua, luz, gas, educación, salud, jubilación, medicamentos, nuestros caminos, bosques, el salar de **Atacama**, los glaciares, el transporte. ¿Algo más? ¿No será mucho? No queremos un **Chile** de algunos pocos. Queremos un **Chile** de todos. Basta!"

De ahí en adelante se sucedió como una espiral la reacción de otros notables como el jugador del **Barcelona**, **Arturo Vidal**, quien escribió en redes sociales: "Muchos años pasaron para que tuviéramos tanta atención. Los saqueos y los incendios sólo nos hacen daño a nosotros, no podemos desviar el problema de fondo. ¡No podemos quedar como enemigos. Estoy seguro que de esto algo bueno va a salir!", afirmó el jugador de **San Joaquín**.

Otro de los grandes referentes y actual jugador del **Bologna**, **Gary Medel**, hoy capitán de la **Roja**, fue más directo y escribió: "El descontento de **Chile** esevidente. Ojalá las autoridades escuchen al pueblo y dejen de jugar con él. Es hora que se pronuncien y dejen el silencio para que la violencia no siga", escribió el jugador criado en la **Palmilla**.

Por su parte el goleador histórico de la **Selección** y oriundo de **Tocopilla**, **Alexis Sánchez**, delantero del **Inter** de **Milán**, declaró por *Instagram*: "Acepto los reclamos para un **Chile** mejor, pero de forma pacífica y sin destruir los bienes que todos necesitamos". Junto con eso agregó la canción "We are the world" (Somos el mundo).

Las 8 frases del Príncipe

Charles Aránguiz, jugador del **Bayer Leverkusen** y natural de **Puente Alto**, es habitualmente reservado en sus declaraciones, pero las protestas sociales sirvieron para mostrar a un "príncipe" distinto y profundamente comprometido con su pueblo y la realidad

del país. Estas han sido algunas de sus frases más impactantes:

• "Esto rebalsó todo. No es solo **Santiago**. Hay muchas ciudades que explotaron y tienen todo mi apoyo".

• "Cada uno (de los futbolistas) sabe si quiere estar. Yo lo hago saber porque tengo amigos y familiares, soy cercano a mi barrio".

• "Fue muy grave lo que pasó con **Carabineros**. Hubo muertes, fue todo muy fuerte, hacia la gente que protestaba pacíficamente".

• "Al Presidente se le escapó de las manos el tema. Esto se veía venir".

• "Todo esto de los saqueos es muy raro, ves policías metidos ahí. No es creíble lo que hablan la policía ni los milicos. Yo no les creo nada".

• "Ahora estalló todo, yo estoy con la gente. Todo **Chile** se moviliza y ahora es dónde más tienen que empujar. No pueden retroceder y tienen que seguir empujando".

• "Yo vivo en población, sé lo que sufre la gente y sus necesidades. Estoy con ellos. Si estuviera en mi casa hoy, estaría con ellos protestando".

• "El **Tag**, las micros, el **Metro**, son vías que ocupa la gente para trabajar y si cada mes subes más los precios, después cómo comen, cómo pagan la educación de los niños".

Estas opiniones del **Príncipe** tuvieron un lado anecdótico, porque el líder neonazi y supremacista blanco **José Antonio Kast**, le replicó y en cosa de segundos fue bombardeado en las RRSS por millones de chilenos defendiendo a **Aránguiz**, que obligaron al ultraderechista y conservador a no continuar con sus comentarios.

Otra deportista de la élite mundial la portera del **PSG** de **Paris** y capitana de la **Selección Chilena** femenina que recientemente fue escogida entre las tres mejores arqueras del mundo **Christiane Endler**, señaló: "**Chile** despertó y lo hizo de la peor manera tras años de no ser escuchados. Espero que llegue luego la calma y se puedan arreglar las cosas dialogando", concluyó.

La unión de las barras

Cuando restaban solo cinco fechas para el término del campeonato profesional del fútbol chileno y **Universidad Católica** había alcanzado una cómoda diferencia de 13 puntos sobre **Colo Colo**, y se jugaría ese clásico en el estadio **San Carlos de Apoquindo**, las protestas iniciadas el 18 de octubre han paralizado hasta el cierre de esta edición, el campeonato de **Primera División** y **Primera B** en su totalidad.

No obstante, el estallido social ha provocado conductas inimaginables y que se han visto en las grandes marchas en **Santiago** y principales ciudades del país con la unión que han mostrado las "Barras Bravas". En la **Plaza Italia** se han visto marchando unidos a hinchas de los clubes más populares como **Colo Colo** (la Garra Blanca), **Universidad de Chile** (Los de Abajo) y **Universidad Católica** (Los Cruzados) que en un hecho inédito han unido sus banderas e insignias al gran movimiento social y a las banderas de **Chile** y del pueblo mapuche.

Cantando en la **Plaza Italia**, –hoy **Plaza de la Dignidad**– han coreado: "¡A luchar, a luchar por ganar la dignidad!" Un canto que ha traspasado fronteras y que en **Argentina** –considerando la rivalidad de las barras de **Boca Juniors** y **River Plate**–, ha sido considerado como "increíble" y de "otro mundo".

Pero no solo en **Santiago** los barristas se han pronunciado. En **Valparaíso** hinchas caturros y en **Viña del Mar** los de **Everton**, también han unido fuerzas quienes con los tres grandes de **Santiago** anunciaron por las redes que van a boicotear el reinicio del campeonato local y emitieron una declaración para no ir a los estadios: "Pretenden utilizar a los clubes como una herramienta política a favor de sus intereses. Quieren cansarnos, aburrirnos, enajenarnos y que olvidemos la lucha", señalaron en sus sitios oficiales.

A la fecha ya son 16 las barras de los clubes profesionales que se han pronunciado tajantemente por la suspensión del campeonato mientras la batalla en las calles continúe. Los hinchas de **Cobreloa**, cuyo equipo tiene amplias opciones de subir a la serie de honor, emitieron una declaración que a pesar de la aspiración del ascenso, "nos mantendremos en la B, mientras continúe la lucha del pueblo chileno". Incluso el capitán del club **Lucas Simón** opinó que no jugarán porque "¿qué va a pasar con la gente y con las balas?"

Figuras consulares del fútbol local como **Esteban Paredes**, **Jorge Valdivia** y **Johnny Herrera**, también han expresado su respaldo al movimiento social. El goleador colocolino e histórico del fútbol chileno declaró: "En el camarín hemos conversado lo que sucede y creemos que el fútbol está en segundo plano. Yo apoyo estas protestas contra la desigualdad. En mi caso, no quiero que se reanude el fútbol. Por ahí el gobierno y la ANFP quieren retomarlo para calmar un poco a la gente, pero no estamos de acuerdo en ese sentido. Primero está nuestro país y el pueblo que necesita, así que no sé cuándo se va a retomar".



Foto 1. Esteban Paredes de Colo Colo.



Foto 2. Las barras de los equipos nacionales han participado activamente en las manifestaciones populares.

Marcos Roitman, sociólogo chileno es España:

"El Caso Pinochet puso a los golpistas chilenos en su lugar"

- *A 21 años del Caso Pinochet, el sociólogo chileno Marcos Roitman, presenta el libro "Por la razón o la fuerza" una revisión a los golpes de Estado en Latinoamérica y sus implicancias hasta el día de hoy. Un capítulo importante del que Roitman fue testigo directo, junto con el jurista español Joan Garcés.*

Por: Carolina Esponoza,
desde Madrid.

La Estaca: Mucho se ha hablado de las implicaciones internacionales del **caso Pinochet**, pero como persona que estuvo en la génisis del caso y viviendo en **España ¿Qué piensa que significó para la comunidad chilena residente en España, el caso Pinochet?**
Marcos Roitman: En primer lugar incredulidad. Creo que pocos podían pensar que el dictador sería detenido. El grado de impunidad que rodeaba a su persona, y los acuerdos entre los gobiernos de la **Concertación** para obstaculizar cualquier intento que sobrepasara los pactos de la transición espuria, no eran el mejor aliciente para que un caso como el emprendido en **España** por **Joan Garcés** prosperase. Más aún cuando se ponían toda clase de trabas desde su inicio en junio de 1996. La detención ocurrida en **Londres**, el 15 de octubre de 1998, fue un punto de inflexión, no solo para la comunidad chilena en el exilio, también supuso un vuelco en el proceso político interno. Desde mi perspectiva fue el inicio real de una transición, al menos puso a **Pinochet** y los golpistas en su lugar, es decir, criminales de lesa humanidad. Las implicaciones fueron muchas.

L.E.: ¿Qué pudo ver en los panoramas políticos de los dos países durante esos días?
M.R.: En **España**, sin duda, había cierta unanimidad, en la comunidad chilena y también latinoamericana, en celebrar la detención y la solicitud de extradición por crímenes de lesa humanidad. No así en **Chile**, menos en los gobiernos de **España** e **Inglaterra**. Fueron días muy intensos, llenos de sobresaltos, pero con una gran ilusión y una sensación de estar en el camino correcto. No hubo tregua. Mientras **Pinochet** contaba con grandes despachos, dineros y fondos del estado chileno en su defensa, el despacho de **Joan Garcés** junto **Manuel Murillo**, penalista español de los más brillantes, además de los equipos, lo hacían motivados por un deseo de justicia reparadora y bajo criterios de estricto compromiso ético, nadie cobrara, todo fue parte de una acción que dignificase el caso y desde luego a las víctimas, que tomaban la palabra. Hubo mucha agitación, maniobras políticas para desestabilizar el caso, presiones y una lucha constante contra tres gobiernos: el chileno, el británico y el español. Todos unidos para evitar la extradición. Sin embargo, también solidaridad, apoyo y trabajo, mucho trabajo.

La acción penal se ganó, el dictador pudo ser puesto en libertad solo por maniobras "torticeras" del gobierno británico con el aval de **Chile**, **España** y **USA**. La declaración de **Pinochet** como un enfermo casi demente y sin opciones de comprender las acusaciones, fue la pueril estrategia de sus abogados cuya minuta fueron millones de dólares. Su puesta en libertad en febrero de 2000, fue un día triste, pero **Pinochet** pasaría a la historia como lo que fue un asesino de crímenes de lesa humanidad. Así lo reflejan los libros de historia.

La traición y la impunidad en Chile
L.E.: ¿Existía un desencanto en el período comprendido entre el inicio de la democracia chilena (1990) y el caso Pinochet (1998)?
M.R.: Tal vez la palabra exacta no sería desencanto, sino más bien frustración por las traiciones de quienes debían haber mantenido la dignidad y no haber negociado la impunidad de los miembros de las fuerzas armadas y civiles directamente vinculados con crímenes de lesa humanidad. La ley de amnistía y el mantenimiento de la constitución pinochetista ha sido el mayor acto de felonía cometido contra el pueblo chileno y todos aquellos que lucharon contra la dictadura. El lavado de cara ha continuado. Lentamente se han borrado las huellas y se ha tratado de imponer un relato de un **Chile** nuevo, donde los éxitos económicos, otra gran mentira, para justificar el asesinato político y con ello el golpe de Estado.



Foto 1. Marcos Roitman, junto a Ángel Cappa y Joan Garcés.

L.E.: ¿Una revisión de la transición?
M.R.: Chile, o mejor dicho la izquierda chilena, deberá hacer un examen de conciencia de cómo lentamente fue asumiendo los valores del pinochetismo cultural y económico, para terminar cayendo en sus redes hasta el punto de haberle redimido y administrar su proyecto. No se trata sólo de nombres y apellidos, sino de renunciar al proyecto trasformador y democrático a cambio de volver a ocupar puestos en las instituciones. La corrupción, la desigualdad, la persecución del **pueblo Mapuche**, la existencia de presos políticos dan muestra de una elite política que vive de su propia mentira. La represión, los procesos de privatización, aperturas comercial y financiera, la venta de las riquezas naturales, el agua, las tierras y las materias primas a las trasnacionales son el resultado de renunciar por completo a cualquier tipo de alternativa a la economía de mercado y el neoliberalismo. Tenemos un **Chile** con una clase política mediocre, desinformada, culturalmente ignorante y sobre todo sumisa a los intereses de los **Estados Unidos**. Esas son las características más relevantes del éxito del pinochetismo cultural, que implica a la mayoría de los

actuales representantes políticos, salvo excepciones.

Globalización o Nuremberg

L.E.: ¿Tiene que ver el caso Pinochet y la posibilidad que se abre de justicia internacional con el fenómeno de la globalización del que tanto se habla a finales de los años 90?

C.R.: Creo que el punto de inflexión de la justicia internacional fue sin duda el juicio de **Nuremberg** contra los dirigentes nazis. La guerra fría, la estructura de la **ONU** y su **Consejo de Seguridad** con derecho a veto, eran una atalaya inexpugnable. Las formas internacionales del derecho hacían casi imposible cualquier tipo de juicio a dictadores y criminales de guerra. La caída del **muro de Berlín**, fue, creo el momento que puso en órbita, sobre todo por los países occidentales y la **OTAN** y sus aliados, la necesidad de reconfigurar las relaciones internacionales en el marco de los derechos humanos. Los crímenes en **Ruanda**, la **balcanización** de **Yugoslavia**, la guerra en **Croacia**, **Bosnia** y **Serbia** destapó una nueva comprensión de las consecuencias de guerras hibridas, asimétricas y sobre todo donde se jugaba el futuro de la **OTAN** y una nueva paz mundial tras la post-guerra. La primera **Guerra del Golfo** fue el comienzo de la nueva realidad internacional. Los expaíses del llamado bloque comunista iniciaron su reconversión al capitalismo y una especie de juicios sumarísimos contra los dirigentes políticos. Los casos más sonados **Rumania** y la **RDA**. Poco o nada tuvo que ver la ideología de la globalización. Fueron los cambios en la balanza de poder, en el equilibro geoestratégico lo que fue configurando, además una particular forma de entender la justicia internacional. Recordemos que **Estados Unidos** o **Israel** no aceptan la jurisdicción de los mismos. Como siempre, la justicia está ciega ante los criminales provenientes de los países aliados o de quienes se sienten dueños del mundo y de sus destinos. Habrá que seguir batallando para que la justicia internacional sea realmente reparadora, no existan privilegiados que se escuden en su fuerza y su poderío nuclear para lograr la impunidad a sus delitos y crímenes de lesa humanidad.

Creo que hay que seguir perseverando y no renunciar. El caso **Pinochet** supuso, sin duda un gran avance en juzgar a los tiranos que han sido y lo son. Sin embargo, podemos observar como en el caso de **España** u otros países como **Brasil** o **Colombia**, la justicia internacional prefiere mirar hacia otro lado, bajo el pretexto de la seguridad hemisférica, el olvido y el rechazo a cualquier tipo de juicio que suponga contravenir el poder de los poderosos. La justicia internacional sigue siendo un deseo más que una realidad. Pero aun así, la historia no está escrita y da sorpresas. El **caso Pinochet** así lo atestigua. Mientras existan juristas, movimientos sociales y defensores de los derechos humanos, los tiranos no podrán dormir tranquilos. Poco tiene que ver la globalización en ello. Más bien la dignidad y los valores éticos son los que mueven los anhelos de justicia universal.

Dislocación de la coyuntura

Por Doctor Papagayo

Lo que la gente quiere
Lo que desea la gente
Lo que Chile pide

¿Qué mierda saben ellos de lo que la gente y Chile desea como un todo?
¿De quién hablan cuando se refieren a ello?

Yo les voy a decir

Lo que la gente quiere es que no haya más degenerados públicos
hablando en su nombre para negociar una porción de la torta nacional

Lo que la gente desea es que no la basureen más ni que la
subestimen con cuentos de onda corta

Lo que Chile pide es Nueva Constitución donde todos estemos
de acuerdo

Sin gabinetes truchos
Ni ricachones ni empresarios fraudulentos y usureros
Ni esa derecha nazi siempre y cristiana cuando la conviene
Ni una izquierda que sólo existe en la memoria de los muertos
y de los caídos

Lo que la izquierda quiere es que nunca más surjan traidores doctorados
como el Pepe Auth
o amarillos profesionales como Heraldo Muñoz
ni fariseos como Fuad Chaín y pilatonescos como Jorge Burgos

lo que yo deseo es no tener nunca más en el gobierno
a feministas antifeministas como Michelle Bachelet
ni profesionales del estupro y la depredación como
los que hay en el Parlamento
lo que yo deseo es que junto a las porquerías de papel picado
que se venden en los kioscos haya diarios y revistas críticos
y movilizadores en el pensamiento y no pasquines para convencidos

Igualdad Nueva Constitución Educación libre
para cuerpos libres
cargos por méritos y para gente de mérito
un país donde la felicidad no sea una simple quimera
ni una utopista conversación de cervezas

Eso es lo que la gente el pueblo y Chile quiere y desea

Y lo tendremos sin pedir permiso para nacer
Ni evadiendo toda la bronca en estos poemas…



Foto: Héctor González de Cunco.

Bolivia:
El golpe de Estado descubre 'poder dual' en Bolivia

Por: Marco A. Gandásegui[1]
28 de noviembre de 2019


Foto 1. El destituido presidente y líder aymara, Evo Morales.

El **golpe de Estado** del 10 de noviembre próximo pasado, que derrocó al presidente **Evo Morales** en **Bolivia** representa un paso atrás significativo para la democracia y el desarrollo de los pueblos latinoamericanos y del mundo. Los actores políticos responsables de esta tragedia han actuado siguiendo un guión predeterminado con un fuerte cariz de odio racista y religioso. A la cabeza del movimiento golpista se colocó **EE.UU.** con el personal de su **Embajada** en **La Paz**. Funcionarios de la **Embajada** organizaron y movilizaron la derecha política cuyo centro está en **Santa Cruz**, con sus pandillas que aterrorizan a la población. Lograron, mediante chantajes y compras de lealtades, generar motines significativos en varios cuarteles de la policía. La nota clave fue la movilización de las **Fuerzas Armadas bolivianas** que no protegieron el orden constitucional y salieron a reprimir a los pueblos indígenas bolivianos. La plana mayor del Ejército, con el **general Williams Kaliman** a la cabeza, es graduada de la **Escuela de las Américas**, cuya sede está en **Fort Benning**, **EE.UU**.

No sería de extrañar que la **Embajada** de **EE.UU.** ya está negociando una visita oficial al **Palacio Quemado** de corporaciones norteamericanas que recibirán como compensación por su apoyo al golpe los yacimientos de litio en el sur oeste de **Bolivia**. En septiembre una delegación encabezada por la hija del **presidente Trump**, **Ivanka**, visitó las minas de litio en **Argentina**, en la frontera con **Bolivia**. Al mismo tiempo, el **Fondo Monetario Internacional (FMI)** llegará al altiplano para hacerle un préstamo de varios miles de millones de dólares (¿10, 20 o 40 mil millones?) a los racistas que se han instalado en los puestos de mando del gobierno. El préstamo del **FMI** se repartirá entre los sectores que impulsaron el golpe, los especuladores de siempre, y la deuda con sus intereses lo comenzará a pagar el pueblo boliviano. El *modus operandi* no variará. Todos lo conocen.

A fines del siglo XX un sociólogo boliviano que enseñaba en la **UNAM**, **René Zavaleta**, escribió un libro que tituló **"El poder dual"**. Analizaba los choques violentos que se producían en países donde las clases dominadas retaban la hegemonía de las clases dominantes. No existía claridad sobre quien gobernaba, quien definía las reglas. Las crisis se resuelven en forma violenta y generalmente las minúsculas clases pudientes salen triunfantes reprimiendo a todos sus adversarios.

En apariencia, los trabajadores, los mineros, cocaleros e indígenas bolivianos llegaron al poder con **Evo Morales** en 2004. Era el poder popular. El **golpe de Estado** descubrió que en realidad el poder era compartido. En **Bolivia** se estaba ejerciendo un **poder dual**. El mismo continuará hasta que se superen las causas del conflicto: la explotación.

El gobierno de **Evo Morales** se vio con las manos atadas sin poder reaccionar ante la presión de los empresarios, fanáticos de derecha y, sobre todo, del **Ejército**. El pueblo no logró montar una contraofensiva. Los mineros –bastión tradicional de resistencia boliviana– se pronunciaron en forma tardía pero ya están en pie de guerra.

El **presidente Morales** está en **México** donde el gobierno de ese país le ha ofrecido protección. Está a la espera de un llamado del pueblo boliviano para regresar al **Palacio Quemado** para reasumir el liderazgo.

El crecimiento económico y desarrollo social durante la gestión gubernamental de **Morales** fue espectacular. En 2004, cuando **Morales** llegó al poder, el producto interno de **Bolivia** era de 4,5 mil millones de dólares. En 2019 llegó a representar 30 mil millones de dólares. La pobreza, el analfabetismo y la desnutrición fueron erradicados en un plazo de menos de 15 años, tres períodos presidenciales.

Evo dijo que su renuncia la entregaba para evitar un baño de sangre. ¿A qué se refería? ¿Los militares pretendían barrer con los militantes del **MAS** y con los simpatizantes del presidente aymara? Los fascistas, bajo el estandarte del cruzado **Fernando Camacho**, tienen planes para 'cristianizar' a **Bolivia** y acabar con los pueblos indígenas.

En estos momentos cabe solidarizar con el pueblo boliviano, sus trabajadores y juventud cuya soberanía ha sido violada. Hay que respaldar su lucha por recuperar las riendas del país. Estamos seguros que los mineros, los cocaleros y los indígenas bolivianos regresarán pronto al **Palacio Quemado** para instaurar el poder popular.

[1] Marco A. Gandásegui, hijo, es profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena (CELA).

La "transición" hacia la "solución final"

Por: Rafael Bautista S.[1]
27 de noviembre de 2019



Foto 2. Policías bolivianos recibidos como "heroes" en La Paz.

El embuste de un golpe con cara de **"transición"** está describiendo, prolijamente, todo un montón de desvaríos políticos e intelectuales, sobre todo en la izquierda; cuya apología del gobierno de "transición", está definiendo su propio suicidio histórico. La izquierda opositora (al gobierno del **MAS**) no sólo ha optado por un protagonismo oportunista sino que, la absoluta pérdida de sentido histórico de esta izquierda, ha cumplido fielmente con el último propósito imperial: denigrar y escarmentar definitivamente todo horizonte popular. Porque la actual criminalización y persecución del sujeto indígena tiene, como finalidad última, la abolición del horizonte político propuesto por este sujeto: el vivir bien, la descolonización y el Estado plurinacional.

La izquierda opositora denunció tanto la derechización del **gobierno de Evo**, que nunca se anoticiaron de su propia derechización. Denunciaron tanto la supuesta dictadura y "dominación masista", que ya no saben ahora reconocer a la verdadera dictadura y dominación del supremasismo blanco en su versión criollo-mestiza. Acusaron tanto al caudillo indio, que no se percataron de la propia legitimación que otorgaron al caudillo ilustrado (**Carlos Mesa**) y al caudillo "macho" inquisidor (**Fernando Camacho**).

Tanto se rasgaron las vestiduras por una nacionalización que dicen que no hubo, que ahora no saben qué decir de la sistemática enajenación anunciada del litio y todos nuestros recursos estratégicos. Mientras reclamaban libremente la falta de libertad de expresión en la supuesta dictadura, se olvidaron ahora olímpicamente de ese reclamo, cuando se conculcan todos los derechos, y se amenaza, persigue, se encarcela y expulsa a periodistas y se proscribe medios internacionales.

Esa **izquierda funcional al Imperio** sella su propia defunción. Critica todo pero nunca se hace la autocrítica y limpiar, por lo menos, la propia miseria histórica que carga como una maldición: brindarle a la derecha, en bandeja de plata, su propia reposición.

El **trotskismo** fue ejemplar en eso, reeditando siempre su propio anatema genético de abrirle las puertas al fascismo. Por eso, no es de extrañar que, el comedimiento extremista, sea el virus introducido en la lucha popular para derechizar sus opciones. Eso pasó con la funcionalización del desacuerdo y el disenso antigubernamental, para beneficio de un fascismo empoderado que no tardó en liderar un asalto a la democracia, en nombre de la democracia.

Esta derechización fue promovida también en los ámbitos académicos y, desde allí, amparados en un criticismo a-crítico (que más se inclina por la pura criticonería), se dedicaron diligentemente a socavar todo para que no quedara nada; dando, de ese modo, el mejor argumento para legitimar el odio fascista desatado contra el indio.

La academia se ufana de "crítica", pero es la que brinda los argumentos necesarios para la reposición conservadora. Por mediación académica, la derecha fascista recibió la "ilustración" de su oscurantismo como ofrenda intelectual; esta mediación incluso auspició y legitimó un golpe fascista que hizo de la "transición", el desmantelamiento sistemático, no sólo de la institucionalidad que tanto decían defender, sino de la propia soberanía nacional.

La instauración de un régimen de facto, el decreto que da "licencia para matar" al ejército, la liberación de las cuotas de exportación, la anunciada privatización de empresas estratégicas, la revanchista masacre blanca, rediseño del cuerpo diplomático, revisión de las **RR.II.**, reanudación de relaciones con **USA**, etc., no son atribuciones de un "gobierno de transición". Este viraje definitivo será la orientación del nuevo orden impuesto que se instaurará con el verdadero fraude que se viene tramando con el nombramiento de **Salvador Romero**, ficha de **Carlos Mesa**, como vocal del **Tribunal Supremo Electoral.**

Poco a poco se va desenmascarando la planificación golpista. Aplicando diligentemente la lógica fascista, criminalizaron la protesta popular, mientras santificaban la **"kristalnacht"** racista que desataron la **"juventud cruceñista"**, **"juventud cochala"**, **"la resistencia paceña"**, etc. Hoy persiguen a dirigentes populares, bajo el calificativo de **"masistas"**, acusándolos de sediciosos y terroristas; pero no dicen nada de las hordas nazis juveniles y universitarias que quemaron, destruyeron, vejaron y hasta casi quemaron en vida a autoridades del gobierno anterior; sin contar que el actual rector de la **UMSA** había com-

prado un seguro contra incendios días antes de la quema de su casa, o que los 64 buses pumakatari que fueron quemados, estaban en desuso y retirados de funcionamiento en un cementerio chatarra.

Ahora seguramente cobrarán suculosamente sus seguros de una operación planificada que muestra lo perverso de cierta gente que sembró caos para sacar pingües beneficios de un país en llamas. La sociedad urbana se tragó el cuento de las "hordas" que venían a destruir todo, para justificar la represión del ejército. Esas "hordas" fueron, en realidad, los que vinieron para apoyar a **Camacho** y **Pumari** y el asalto golpista, ahora bendecidos como **"defensores de la democracia"** por el régimen de facto.

Los movilizados en la **planta de Senkata**, estaban cinco días en bloqueo, sin policía ni ejército, y nunca se les ocurrió incendiar los tanques de almacenamiento de gas; pero bastó la acusación de terrorismo para que los paceños llamaran "héroes" al ejército y la policía, quienes produjeron 9 muertes y decenas de heridos. Otra vez, como en octubre de 2003, **La Paz** se suministra de combustible manchado con la sangre de quienes dieron el pecho por la defensa de nuestros recursos.

Los ingenuos ambientalistas (que no entienden la geopolítica del discurso ambiental y la lucha de capitales que funcionalizan hasta las alternativas energéticas como nuevos nichos de acumulación) ya fueron cooptados por la política de "reforestación" de la **Chiquitanía**, que dará inicio a la definitiva extensión de la frontera agrícola soyera transgénica, para beneficio exclusivo del capital agroindustrial de **Santa Cruz** que, hilando fino, lo controla el capital brasilero y es financiado por **Monsanto.**

El incendio premeditado de la **Chiquitanía** sirvió para movilizar interesadamente a la juventud urbana en torno a la demanda de "ayuda internacional"; gracias a esa mediación, desde **Jujuy**, **Argentina**, ingresó todo el material logístico y los dólares necesarios para comprar a grupos paramilitares, sicarios guarimberos travestidos de **"juventud demócrata"**, **Comités Cívicos** y a los aparatos coercitivos del **Estado**. Todo estaba planificado, pero la izquierda, hasta académica, estaba tan sumida en su rechazo patológico al **"falso indio presidente"**, que no vio nada. Y continúa ciega ante lo que se viene.

La derecha ya tiene su programa de gobierno redactado en **Washington**, cuyos portavoces serán **Camacho** y **Pumari**: la **"federalización"** del país, es decir, la fracturación del país, o sea, su balcanización; para que nuestros recursos estratégicos, nunca más sean patrimonio nacional.

Lo peor: descuartizar el espíritu plurinacional e imponer una nueva **Re-conquista**, que disemine el "caos constructivo" en la región. **Bolivia** es el inicio del golpe de la geoeconomía del dólar a todo el continente sudamericano.

En eso consiste una **"solución final"**, desde la **Alemania nazi** hasta la **doctrina "core and the gap"** del **Pentágono** y la **CIA**: desatar el caos indefinido como la nueva fisonomía de un mundo sumido en el infierno.

Lo triste ha de ser que, cuando acabemos como **Siria**, **Irak**, **Afganistán** o **Libia**, no quedará nadie en vida para señalarles a los insensatos "críticos" de izquierda, lo profundamente equivocados que estaban.

[1] Rafael Bautista S. Autor de: "El tablero del siglo XXI: geopolítica descolonial de un nuevo orden post-occidental". Yo soy si Tú eres ediciones, 2019. Dirige "el taller de la descolonización". rafaelcorso@yahoo.com



Foto 3. Protestas y movilizaciones realizadas en la ciudad de El Alto contra el golpe de Estado y el Gobierno de facto dirigido por la senadora Jeanine Áñez.

20 AÑOS DE VIDA DE LA ASOCIACIÓN DE EXPRESOS POLÍTICOS CHILENOS-FRANCIA

Consejo de Administración AEXPPCH-Francia

La experiencia de la **Asociación de Presos Políticos Chilenos-Francia** tiene una doble naturaleza. Por una parte es una acción que se inscribe en la continuidad de la lucha anti-dictatorial comenzada por muchos de nosotros el mismo 11 de septiembre de 1973. Por otro lado ella obedece a la necesidad y al compromiso de seguir apoyando las luchas del pueblo chileno, pese a la lejanía geográfica. Sin embargo hubo que esperar 1998 para que naciera nuestra asociación en medio del entusiasmo desencadenado por la detención de **Pinochet** en **Londres**.

¿Podríamos preguntarnos por qué no antes? ¿Por qué no a comienzos de los noventa? La respuesta es simple aun cuando sea triste de reconocerlo. El período político iniciado en 1990, llamado de "transición democrática" incubó tantas esperanzas e ilusiones, incluso en los más desconfiados, que terminó por adormecer a todo el mundo. Ocho años más tarde, poco o nada había cambiado. **Pinochet** había dejado sólidamente montada una sociedad neoliberal, militarizada y orientada hacia una creciente desigualdad. La coalición en el gobierno reunía en un mismo ejecutivo a los sobrevivientes del **Partido Socialista** del **presidente Allende** y a sus peores detractores, la **Democracia Cristiana** de **Aylwin** y **Zaldívar**, una alianza que era el matrimonio de la gallina y el peuco.

Esa coalición podía entenderse y hasta justificarse con el objeto de terminar con la dictadura. Pero para terminar con ella habría sido necesario no sólo terminar formalmente con los militares en el gobierno, sino que terminar con su siniestro legado: Constitución pinochetista, código del trabajo anti-obrero y anti trabajador, educación pagada, salud y jubilaciones en manos de empresas privadas, etc., etc... La **Concertación** no pudo o no quiso borrar esa herencia y se limitó a co-administrarla y a perpetuarla hasta hoy.

Primer despertar

El arresto de **Pinochet** fue un campanazo que nos despertó de esa ilusión democrática sembrada por la **Concertación**. Desde sus inicios nuestra asociación se abocó a acciones políticas muy significativas: recoger testimonios que entregar al **juez Garzón**, organizar viajes a **Londres** para hacer presión sobre las autoridades inglesas contra una eventual liberación del dictador, organizar, con otras asociaciones chilenas del exilio, foros, debates y conferencias para reactivar la solidaridad de la opinión pública francesa hacia **Chile**.

La acción de la AEXPPCH-Francia

Estas múltiples actividades fueron fortificando nuestra organización que desde sus inicios se dio por objetivo tres principios fundamentales:

- Luchar por **la Verdad** en materia de violación de los Derechos Humanos
- Obtener justicia y castigo para todos los culpables de esas violaciones
- Perpetuar el recuerdo de nuestros camaradas y de nuestro pueblo a través del **Deber de Memoria**.

El cumplimiento de estos principios consolidó nuestra asociación y nos llevó a desarrollar múltiples actividades. En la búsqueda de la **Verdad**, además de los testimonios enviados oficialmente a **España**, estimulamos y ayudamos a numerosos exiliados chilenos a testimoniar ante la policía de investigaciones encargada de los crímenes de la dictadura.

Apoyamos directamente la presentación de decenas de casos ante la **comisión Valech**.

En lo que respecta a la búsqueda de la justicia, contactamos a numerosos abogados chilenos de Derechos humanos con el fin de presentarles una serie de situaciones susceptibles de procesos penales.

La Asociación y la justicia francesa

Lo más importante sin embargo es que la AEXPPCH-Francia fue parte civil (parte querellante) en el juicio que en diciembre del 2010 la justicia francesa siguió contra 13 altos personeros civiles y militares de la dictadura. Todos estos individuos fueron condenados a penas de entre 10 años y cadena perpetua por la detención y desaparición de cuatro franco-chilenos: **Alfonso Chanfreau**, **Jean Yves Claudet**, **Jorge Klein** y **Etienne Pesle**.

La memoria, una tarea permanente.

La actividad que nuestra asociación ha desarrollado de manera más permanente es sin duda la del **Deber de Memoria**. En ese marco desarrollamos un programa de conferencias, presentaciones de libros, películas seguidas de debates, etc., que dura desde hace más de 10 años en la prestigiosa **Casa de la América Latina** de **París**. Estos foros públicos han tenido y tienen como tema, la situación chilena. Como ejemplo citaremos algunos de estos tópicos: Conferencia sobre las asambleas constituyentes, charla sobre la realidad chilena con **Gabriel Salazar**, Ciclo de conferencias sobre la historia y la situación mapuche con: **José Bengoa**, **Elicura Chihuailaf**, **Jimena Obregón**, etc.; presentación de libros: de **Javier Rebolledo**, de **Julián Bastías**, **José Bravo Aguilera**, de **Sergio Zamora**, de **Jorge Magasich**, etc.

Especial mención debe hacerse de los ciclos de cine organizados sobre la historia política chilena reciente, con la participación de realizadores como **Costas Gavras** (***Estado de sitio***, ***Missing***, etc.), **Patricio Guzmán** (***El caso Pinochet***, ***Allende***, ***La nostalgia de la luz***, etc...).

En el trabajo de memoria, pensando en las generaciones futuras, la AEXPPCH-Francia ha desarrollado, en acuerdo con la **BDIC (Biblioteca de Documentación Internacional Contemporánea)** y la **Universidad Nanterre-Paris X**, un **Archivo Oral** que hasta ahora ha recogido el testimonio histórico y biográfico de más de cien camaradas chilenos y extranjeros vinculados a la experiencia chilena. Copias de estos documentos han sido entregadas al **Museo de la Memoria** de **Santiago**, a la **Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi**.



Desde hace 20 años, nuestra Asociación organiza el acto conmemorativo del **Golpe de Estado** cada 11 de septiembre en la **Plaza Salvador Allende**, frente a la **Embajada de Chile** en **París**. Este homenaje lo hacemos en memoria del **Presidente Allende** y de todos nuestros camaradas desaparecidos o caídos en la lucha. Con ese mismo objetivo la AXPPCH-Francia ha llevado a cabo una actividad de Ecomemoria, que ha consistido en la plantación de árboles que llevan el nombre y la historia de un detenido-desaparecido.

Con el paso de los años y gracias a nuestra independencia política, a nuestra presencia perenne, a la seriedad y coherencia de nuestra acción nos hemos convertido en un referente representativo de la comunidad nacional en **Francia**. Por esa razón somos solicitados con frecuencia por medios de comunicación y por periodistas que desean informar sobre nuestro país.

La AEXPPCH-Francia está atenta a todas las situaciones y sucesos importantes que ocurren en **Chile**. En cada ocasión, cuando la situación así lo requiere, nos manifestamos públicamente y difundimos nuestra opinión, tanto en **Francia** como en **Chile**, a través de cartas abiertas, declaraciones y manifiestos. Desde hace varios años nuestra preocupación y nuestra acción ha estado dirigida a exigir una **Asamblea Constituyente**, exigencia que estamos redoblando en estos días de lucha.

Se Busca



El Prontuario:

• Este tramposo quedará en la memoria histórica como el mandatario que reeditó el golpismo y sacó las FF.AA. a las calles con su secuela de muertos, mutilados, heridos y violaciones de DD.HH., que han ocurrido masivamente en esta rebelión popular.

• Con su habitual lenguaje ramplón y lleno de lugares comunes, que ahora repite una y otra vez, ha mostrado la impericia de un especulador financiero, con pretensiones de dictador de muy poca monta que quedará como un asesino despiadado salpicado por la sangre de un pueblo hastiado de este sistema antidemocrático y que nos llevó a ser uno de los países más desiguales del mundo.

Nada más ni nada menos. Por esto debe renunciar ya!!!